



Universidad Andina del Cusco

Facultad de Ciencias de la Salud

Escuela Profesional de Psicología



Estilos parentales de crianza e indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018

Tesis presentada por:

Bach. Lucho Set Charca Sierra

Bach. Elizabeth Carline Dueñas Flores

Para optar el título profesional de:

Psicólogo

Asesor:

Mgt. Gareth Del Castillo Estrada

Cusco – 2019



Agradecimientos

A nuestro asesor Mgt. Gareth del Castillo Estrada, por su paciencia, coherencia y profesionalismo para guiarnos desde el nacimiento de nuestro proyecto hasta la culminación de la meta trazada, gracias estimado profesor por su disposición y flexibilidad para transmitirnos sus conocimientos.

A nuestras dictaminantes Mgt. María Liliana Peña Farfán y Mgt. Dina Lizbeth Aparicio Jurado por su apoyo y contribución en facilitar las mejoras en nuestra investigación.

A la Dra. Ysabel Masías Ynocencio de quien hemos recibido muchos consejos y conocimientos en el campo formativo profesional, gracias por su comprensión y ayuda brindada en el momento que más lo necesitamos.

Al Ps. José Antonio Paredes Gordon por su apoyo y desprendimiento para proporcionarnos la información necesaria sobre el proceso administrativo al comenzar nuestro proyecto de investigación.

A nuestra casa de estudios, como también a todos los docentes que participaron en el trayecto de nuestro proceso formativo profesional.

Finalmente, a la I.E Mx. De Aplicación Fortunato L. Herrera por habernos permitido ingresar a sus instalaciones para realizar nuestro estudio, en especial a la Directora Dra. Lucila Olivares Torres por acogernos y creer en nuestro proyecto.

Lucho y Elizabeth.



Dedicatoria

A mi familia que es la mayor motivación para el logro de todas mis metas trazadas.

Lucho Set Charca Sierra.

A Dios mi principal fuente de fuerza y motivación, quien me ha ayudado en los momentos en que he estado a punto de declinar ante los obstáculos presentados en el transcurso de mi vida personal y mi formación profesional.

A mi padre y abuelita materna quienes partieron al encuentro con el Señor, mi padre quien me amo y me transmitió lo mejor de él, su aporte para darme la vida y su gran sabiduría para enfrentar y entender el misterio de la existencia humana, mi abuelita a quien le debo tanto, a mi esposo mi amor y sostén, a mi madre y hermana por su apoyo incondicional. Les dedico todo mi esfuerzo y gran parte de la razón de mi vida.

Elizabeth Carline Dueñas Flores.



Índice

Capítulo 1: 1

Introducción 1

1.1. Planteamiento del Problema..... 1

1.2. Formulación de problemas..... 8

1.2.1. Problema General 8

1.2.2. Problemas Específicos..... 9

1.3. Justificación 9

1.3.1. Conveniencia 10

1.3.2. Relevancia Social 10

1.3.3. Implicaciones Prácticas 11

1.3.4. Valor Teórico..... 11

1.3.5. Utilidad Metodológica..... 12

1.4. Objetivos de la investigación 12

1.4.1. Objetivo general 12

1.4.2. Objetivos específicos..... 13

1.5. Delimitación del Estudio..... 13

1.5.1. Delimitación temporal 13

1.5.2. Delimitación espacial 13

1.6. Aspectos Éticos 14

1.6.1. Consentimiento Informado 14

1.6.2. Confidencialidad..... 14

Capítulo 2: 15

Marco Teórico 15

2.1. Antecedentes de la Investigación..... 15

2.1.1. Antecedentes Internacionales 15

2.1.2. Antecedentes Nacionales..... 17

2.2. Bases Teóricas 20

2.2.1. Estilos Parentales de Crianza..... 20

2.2.2. Conceptos sobre Estilos Parentales de Crianza 26

2.2.3. Modelos Teóricos de los Estilos Parentales de Crianza 27

2.2.4. Determinantes de los Estilos Parentales de Crianza 35

2.2.5. Indefensión Escolar Aprendida 36

2.2.6. Investigaciones previas relacionadas con la Indefensión Escolar Aprendida..... 39



2.2.7. Modelo teórico de la Indefensión Escolar Aprendida 39

2.2.8. Recopilación teórica relacionada con la Indefensión Escolar Aprendida..... 44

2.2.9. Indefensión Aprendida 45

2.2.10. Evolución de la teoría inicial de la Indefensión Aprendida..... 48

2.2.11. Dimensiones de la teoría inicial de la Indefensión Aprendida 50

2.2.12. Replanteamiento de la teoría inicial de la Indefensión Aprendida 51

2.2.13. La adolescencia como etapa del desarrollo humano..... 55

2.3. Hipótesis 66

2.4. Variables e Indicadores 66

2.4.1. Identificación de variables..... 66

2.5. Operacionalización de variables 67

2.6. Definición de términos básicos:..... 69

2.6.1. Estilos parentales de crianza..... 69

2.6.2. Indefensión Escolar Aprendida 69

2.6.3. Indefensión Aprendida 69

2.6.4. Condicionamiento..... 70

2.6.5. Familia..... 70

2.6.6. Escuela..... 70

2.6.7. Aprendizaje..... 70

2.6.8. Proceso de Aprendizaje 71

2.6.9. Adolescencia..... 71

Capítulo 3: 72

Método 72

3.1. Alcance de la Investigación 72

3.2. Diseño de la Investigación 72

3.3. Población..... 73

3.4. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos 75

3.4.1. Técnicas..... 75

3.4.2. Instrumentos 75

3.4.3. Validez y confiabilidad de instrumentos 78

3.5. Técnicas de procesamiento de datos 80

3.6. Plan de análisis de datos..... 80

Capítulo 4: 81

Resultados de la investigación..... 81

4.1. Resultado respecto a los objetivos específicos..... 81



4.2.	Resultado respecto al objetivo general.....	88
5.1.	Descripción de los hallazgos más relevantes y significativos.....	90
5.2.	Limitaciones del estudio	93
5.3.	Comparación crítica con la literatura existente.....	93
5.4.	Implicaciones del estudio.....	97
	Conclusiones	99
	Sugerencias	100
	Bibliografía	101
	Apéndices	105



Relación de tablas

Tabla 1. *Dimensiones y tipologías de los estilos parentales de Baumrid*..... 22

Tabla 2. *Estilos Parentales de Crianza según MacCoby y Martin*..... 31

Tabla 3. *Definiciones de La Indefensión Aprendida*..... 47

Tabla 4. *Variable 1: Estilos Parentales de crianza* 67

Tabla 5. *Variable 2: Indefensión Escolar Aprendida* 68

Tabla 6. *Distribución de la población según grado escolar*..... 74

Tabla 7. *Distribución de la población según género* 74

Tabla 8. *Dimensiones de los Estilos parentales de crianza de Steimberg*..... 77

Tabla 9. *Estilos parentales de crianza predominantes en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018*..... 82

Tabla 10. *Nivel de indefensión escolar aprendida en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018* 84

Tabla 11. *Diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida según género en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018*..... 86

Tabla 12. *Diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida según vinculo en la crianza en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018*..... 87

Tabla 13. *Relación entre los estilos parentales de crianza y el nivel de indefensión escolar aprendida en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018*..... 88



Relación de figuras

Figura 1. Distribución de la población según grado escolar 74

Figura 2. Distribución de la población según género..... 75

Figura 3. Estilos parentales de crianza predominantes en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018 83

Figura 4. Nivel de indefensión escolar aprendida en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018..... 85



Lista de apéndices

Apéndice 1. Matriz de Consistencia	106
Apéndice 2. Instrumentos de Recolección de Datos.....	107
Apéndice 3. Consentimiento Informado	110
Apéndice 4. Solicitud de permiso de la Institución para realizar el estudio	111



Jurado de Tesis

Dictaminantes:

Mtra. Ps. María Liliana Peña Farfán

Mgt.Ps. Dina Lizbeth Aparicio Jurado

Replicantes:

Dra. Ps. Ysabel Masías Ynocencio (Presidente)

Ps. María Del Carmen Virginie Boisseranc Bonett

Asesor:

Mgt. Ps. Gareth Del Castillo Estrada.



Resumen

La presente investigación intitulada, Estilos Parentales de Crianza e Indefensión Escolar Aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. De Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018, tuvo por objetivo identificar la relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida. El diseño es de tipo no experimental-transversal, de alcance descriptivo correlacional, el estudio se hizo con el total de la población haciendo en número 180 alumnos varones y mujeres, distribuidos en los grados 3°, 4°, y 5° del nivel secundario, los instrumentos que se aplicaron fueron: Escala de Estilos de Crianza y el Inventario de Indefensión Escolar Aprendida (IIA). Para analizar y obtener los resultados se utilizó el paquete estadístico SPSS 21, mediante la fórmula del Chi cuadrado para la correlación; siendo un nivel de confianza del 95%. En los resultados queda determinado que al 95% ($p = 0.000 < 0.05$), valor que se encuentra por debajo del error establecido para los estudios en psicología, de esta manera se afirma que los estilos parentales de crianza tienen correlación con la indefensión escolar aprendida.

Palabras clave: Estilos parentales de crianza, indefensión escolar aprendida, alumnos de nivel secundario.

Abstract

The present research entitled parental styles of upbringing and school helplessness learned in students of 3°, 4° and 5° of high school I.E Mx. The Application Fortunato L. Herrera of the City Cusco, 2018, aimed at identifying the relationship between parental parenting styles and the school helplessness learned. The research design non-experimental transversal of correlational descriptive scope. The population was 180 male and female students, distributed in grades 3°, 4°, and 5° of secondary level to those who for the collection of data are applied the Scale of Breeding Styles and the Inventory of learned helplessness (IIA). The statistical package SPSS 21 was used to analyse and obtain the results, using the formula of Chi square for the correlation; with a confidence level of 95%. From the results it was determined that 95% ($p = 0.000 < 0.05$), value that lies below the established error for studies in psychology, in this way it is stated that parental parenting styles have correlation with the learned school helplessness.

Keywords: Parental upbringing styles, learning school helplessness, Secondary level students.



Capítulo 1:

Introducción

1.1. Planteamiento del Problema

A lo largo de la historia el ser humano se ha caracterizado por afrontar los problemas, desarrollar estrategias y solucionarlas, ello como parte de su proceso evolutivo lo cual le ha permitido desarrollarse como la especie dominante del planeta; sin embargo es común observar en esta época una realidad más constante y a la vez preocupante al encontrar individuos que aceptan situaciones que les causan sufrimiento o impiden su normal desenvolvimiento, evitando afrontar la situación o simplemente escapando de ella; algunos ejemplos sobre ello, es el abuso y maltrato hacia la mujer, el maltrato infantil, la explotación laboral, la imposición de leyes sociales perjudiciales, las dictaduras políticas, la explotación sexual, etc. Situaciones en las cuales las víctimas normalizan el maltrato, considerándolo como algo que se tiene que aceptar y contra lo que no puede hacer nada, estos son solo ejemplos de una serie de situaciones que se dan en todo contexto a nivel mundial y que desencadenan en problemas que a la postre pueden ser el origen de patologías tanto en la salud mental y en la salud física.



Prueba constante de lo antes mencionado son las siguientes cifras con referencia al maltrato hacia la mujer, la OMS estima que el 35 % de casos que se presentan a nivel mundial son de mujeres que han sido víctimas de violencia física, psicológica o sexual durante el transcurso de su vida; por parte de su esposo o pareja sentimental, un familiar cercano o una persona extraña.

Sabrina Deza Villanueva es una autora la cual, a través de una investigación desarrollada en el 2012, por encargo de la UNIFE; postula que entre los principales motivos que tienen las mujeres que viven episodios de maltrato en su relación y permanecen en la misma; se debe a que de alguna manera han desarrollado un estado de indefensión durante su relación.

L. Walker (1989), sostiene que en apariencia la exposición por mucho tiempo a una relación con rasgos violentos podría estar ligada a experiencias previas de vida, donde se experimentó algún nivel de indefensión.

Se estima que alrededor de 120 millones de niños en el mundo (1 de cada 10), de una u otra forma han sido víctimas de relaciones sexuales forzadas u otro tipo de tocamientos indebidos durante el transcurso de su infancia. En nuestro país según un estudio realizado por la ONU en el 2015, el 81,3% de menores entre 12 a 17 años fueron víctimas de algún tipo de agresión en su hogar, escuela o en un centro de residencia temporal, el 73.8% fueron víctimas de algún tipo de maltrato en su centro educativo, el 34, 6% de jóvenes entre 15 y 17 años fueron víctimas de agresión sexual alguna vez en su vida. Estas son solo algunas cifras alarmantes que de alguna manera están ligados a este fenómeno psicológico denominado “Indefensión Aprendida”, tema de interés con alta relevancia social y de salud mental.

Díaz Aguado (1994), en su investigación sobre la prevención y la lucha contra la violencia cita lo siguiente: “el problema para acceder a los recursos económicos y culturales disponibles en una sociedad



puede producir indefensión (...) desencadenando en indiferencia, apatía derrotismo y depresión”, Díaz Aguado define a la indefensión como “uno de los más importantes mediadores psicológicos que lleva a la perennización de la desigualdad de oportunidades”.

La teoría de la Indefensión Aprendida postula principalmente que las personas sometidas a experiencias constantemente negativas que no pueden controlar, asumen que sus respuestas son independientes entre sí; aprendizaje en el que se manifiestan ciertos déficits que se observan en tres áreas del comportamiento: cognitivo, emocional y motivacional, Miller & Seligman (1975), esta teoría ha sido la base para desarrollar estudios relacionados en distintos ámbitos entre ellos el ámbito escolar, contexto de abordaje de este estudio y de donde surge la variable “Indefensión Escolar Aprendida”.

La Indefensión Escolar Aprendida puede presentarse por diferentes causas una de ellas podría ser la variable de la presente investigación referida a los estilos parentales de crianza la cual probablemente esté relacionada en algún porcentaje con el fracaso, problemas de aprendizaje, rezago educativo y deserción escolar; fenómeno que viene afectando alrededor de 125 millones de niños a nivel mundial que han experimentado fracaso escolar, en América Latina según la CEPAL y la UNESCO, se estima que el 25.1% de estudiantes entre 14 y 18 años presentan diversos problemas en la etapa escolar, como son la desescolarización, rezago educativo, abandono escolar, entre otros. En nuestro país según las cifras del INEI el 22.5% de estudiantes entre 14 y 18 años presentan o son parte de los problemas escolares antes mencionados.

En este contexto, la Indefensión Escolar Aprendida es un estado o respuesta psicológica de desesperanza, resignación o impotencia frente a las altas demandas escolares, el ambiente escolar, los docentes o todos estos en su conjunto; la cual se manifiesta por diferentes causas, una de ellas y tema de nuestro interés está referido a los estilos parentales de crianza, probablemente no en su



conjunto, pero si en mayor o menor grado alguno de estos estilos. Los estilos parentales de crianza varían según el contexto y la cultura, las cuales enmarcan una gama de oportunidades para el desarrollo del infante, el adolescente y el joven, por esta razón es tema de interés para psicólogos y profesionales relacionados.

Los estilos parentales de crianza son procesos de aprendizaje inconscientes y en su mayor parte no formalizados; sin embargo tienen un gran poder de transmisión e influencia intergeneracional ya que funcionan mediante de un complicado proceso de interacciones, es así como el infante desde muy temprana edad almacena conocimientos, valores, conceptos, actitudes, costumbres, prejuicios, estereotipos y demás patrones culturales de conducta que se asimilan como constructos personales casi permanentes así como su capacidad de adaptación al entorno.

Cabe recordar, que los estilos parentales de crianza que los padres ejercen con sus hijos son responsabilidad principal de ellos o de los familiares con los que el niño crece. Se debe tener en consideración que en una gran parte de sociedades existentes en la actualidad las maneras en que los padres alcanzan este objetivo difieren, no solo en las sociedades mediana o altamente desarrolladas sino también entre las distintas etnias culturales y grupos tribales menos expuestos a los prejuicios, complejos o estereotipos sociales.

Autores como Darling & Steinberg (1993), en previas investigaciones sobre los estilos parentales de crianza han reconocido dos patrones en los roles parentales que influyen en el desarrollo del infante. Las prácticas de crianza que incluyen a los valores y metas que los padres transmiten, y las conductas que manifiestan hacia sus hijos. Estos patrones en los roles parentales pueden tener una influencia significativa en el contexto escolar donde los niños perciben y experimentan a diario una serie de demandas impuestas por el sistema educativo, así como por los actores que intervienen como mediadores en la educación tradicional. El sistema educativo puede



ser lo suficientemente influyente en sus exigencias y competitividad académica como para ocasionar ciertos déficits en la adquisición y respuestas del aprendizaje, lo cual puede desencadenar en indefensión y a la postre contribuir en problemas de aprendizaje, fracaso o deserción escolar y rezago educativo.

Las demandas escolares pueden llevar a situaciones de estrés y poco control de las atribuciones que el estudiante puede otorgarles, Barraza, Ortega & Martínez (2010) identifican seis características que aumentan de manera considerable la probabilidad de que estas demandas puedan desencadenar en un estímulo estresor, con referencia a esto se mencionan tareas escolares: 1) Muy demandantes, 2) Impredecibles, 3) Novedosas, 4) Poco controlables, 5) De elevada intensidad 6) De alta duración.

Las mencionadas características influyen en como el estudiante realiza la valoración de las demandas y exigencias del entorno escolar en el cual se desenvuelve. Por otro lado, es importante señalar que estas exigencias propias del contexto escolar pueden ser potencialmente estresantes generando una valoración negativa que tiene el alumno con respecto a sus capacidades.

De las características que se mencionaron antes, Barraza (2011) cita lo siguiente: “Estas circunstancias ambientales son las que permiten tener presente que personas expuestas a una situación de incapacidad de control constante, existe la posibilidad de generar un nivel de comprensión algo subjetivo relacionado a la manera en cada persona domina dicha situación lo que genera un déficit identificada como indefensión o desesperanza aprendida (p.36).

El modelo postulado por Seligman (1975), hace referencia a que los individuos; en este caso estudiantes que son expuestos a estímulos o situaciones adversas que para ellos resulten incontrolables, desarrollan un aprendizaje en el cual consideran que sus respuestas son



independientes entre sí; este aprendizaje se ocasiona por la intervención de algunos déficits que se observan en tres áreas del comportamiento: cognitivo, motivacional y emocional.

En el ámbito escolar, el déficit cognitivo se ilustra en el hecho de que el estudiante en su etapa de formación escolar ha relacionado que el producto de su esfuerzo no está acorde a sus calificaciones, (por ej. Un estudiante X, así haya preparado bien su disertación sabe que finalmente esto no influirá en la nota que le den ya que el profesor lo decide bajo su criterio personal). El déficit motivacional se manifiesta cuando un estudiante, ante el inminente perjuicio, amenaza o posible consecuencia (por ej. la desaprobación del año escolar) acepta de manera pasiva dicha situación y no realiza acciones para afrontarla y cambiarla. El déficit emocional se observa cuando un estudiante se enfrenta a una situación difícil de controlar que le provoca un estado emocional intenso, el cual desencadena en desordenes fisiológicos (por ej. ante evaluaciones donde el estudiar, no influye en los resultados, el estudiante puede llegar a sentir dolor de estómago, de cabeza, perder peso, sentirse agitado, ansioso, etc.

De los tres déficits mencionados, el primero es el que se distingue de la teoría de la Indefensión Aprendida, a su vez que el tercero se relaciona con la depresión, Polaino & Vásquez, (1981). Actualmente se ha adicionado un cuarto déficit propio del ser humano: la pérdida de autoestima; cuando el joven escolar asume que es únicamente el quien de una u otra forma no puede influir en sus calificaciones, el estado de indefensión se ha de experimentar de manera personal y desencadenara en una pérdida de autoestima considerable.

Esta realidad se presenta en diversos contextos y el ámbito escolar es posiblemente el que nos da un reflejo de múltiples conductas que en su mayoría parten en el interior de la familia, la constante presencia de realidades problemáticas como son el abuso y su aceptación por parte del niño que lo sufre nos motiva a plantear una serie de interrogantes a la cuales buscamos dar



explicación. Estas circunstancias se presentan en diversos contextos y distintos ámbitos en mayor o menor grado, constituyen hechos innegables que dicha problemática se presenta a nivel global pues las realidades antes descritas están presentes a nivel internacional y Latinoamérica no es la excepción, lo que se puede corroborar mediante la información diversa existente en los medios de comunicación y la internet; reflejadas en las estadísticas de problemas sociales, lo cual permite conocer la información hasta años atrás inaccesibles. Es común enterarse de situaciones donde los actores mediatos no enfrentan realidades adversas por simplemente considerarlas algo contra lo que sus esfuerzos son trascendentes.

Nuestro país no escapa a esta situación, la aceptación de situaciones que son impuestas de manera arbitraria y abusiva a las que su población tiende a no afrontar es cada vez más común, el peruano promedio tiende a normalizar la indefensión en sus distintos ámbitos; el contexto escolar es posiblemente el que nos da un reflejo de múltiples conductas que en su mayoría parten o inician en el interior de la familia, la constante presencia de realidades problemáticas como son el abuso y su aceptación por parte del estudiante que lo sufre.

Cabe resaltar que los estudiantes en este grupo etario se encuentran atravesando una etapa trascendente es sus vidas que corresponde a la adolescencia, cuyas características pueden influir de manera significativa en las respuestas de comportamiento ante la percepción de los estilos parentales de crianza que los progenitores utilizan y a su vez las atribuciones y expectativas que los adolescentes perciben de las demandas en el medio escolar.

Por lo cual estudiar este fenómeno en un grupo poblacional heterogéneo que fluctúe en el rango de edades entre 13 y 18 años implica que esta población de estudio ha de estar integrada por estudiantes que están en la adolescencia media y tardía con los cambios que estas etapas implican; lo cual es importante a consideración de los investigadores.



Por todo lo anteriormente mencionado los investigadores decidimos elegir a la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera, ya que alberga una población heterogénea de estudiantes que provienen en su mayoría de hogares de clase media baja, con familias que presentan distintos tipos de problemáticas y posiblemente distintas formas de crianza. Actualmente la Institución alberga alrededor de 548 estudiantes varones y mujeres, 182 en el nivel primario y 366 en el secundario, de los cuales 180 representan la población de estudio elegida, quienes actualmente cursan el 3°, 4° y 5° de secundaria y cuyas edades fluctúan entre los 14 y 18 años, con una distribución de género de 53% varones y 47% mujeres, los cuales desarrollan sus labores académicas en dos horarios: de 7:45am – 1:00 pm el primer grupo, con un total de 102 alumnos distribuidos entre el tercero cuarto y quinto de secundaria y el segundo grupo de 78 alumnos que realizan sus labores académicas de 1:00 pm – 6:00 pm, también distribuidos en los mismos grados.

Es en este contexto que nos planteamos una serie de interrogantes a las cuales buscamos dar explicación, dado que esta problemática atañe a todos los ámbitos sociales, nos ha interesado el ámbito escolar mixto y estudiantes que cursan del tercero a quinto grado de educación secundaria; puesto que creemos que los escolares varones y mujeres entre 13 y 18 años son un grupo vulnerable a desarrollar algún grado de indefensión escolar aprendida.

1.2. Formulación de problemas

1.2.1. Problema General

¿Cuál es la relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la IE Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018?



1.2.2. Problemas Específicos

1. ¿Cómo se presentan los estilos parentales de crianza predominantes en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco , 2018?
2. ¿Cuál es el nivel de indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018?
3. ¿Existe diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018 según género?
4. ¿Existe diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018 según vinculo de crianza predominante?

1.3. Justificación

La importancia de la presente investigación es conocer si existe relación entre los Estilos Parentales de Crianza y el desarrollo de la Indefensión Escolar Aprendida, considerando que los estilos parentales que los padres utilizan para la crianza de sus hijos influyen significativamente en el desenvolvimiento del ser humano a lo largo de sus etapas evolutivas y en cómo afronta estas situaciones adversas en diversos ámbitos de su cotidiano, en este caso el ámbito escolar; en donde existe la posibilidad de que se desarrollen problemas de diversos tipos y uno de estos es la variable indefensión escolar que implica situaciones que se dan en un contexto social en una etapa de desarrollo físico y mental como es la etapa escolar secundaria en donde suelen darse cambios relevantes. Los resultados que se obtendrán permitirán conocer la problemática existente y por consiguiente desarrollar estrategias de corte preventivo y si es necesario abordar también



estrategias de intervención con la participación de toda la comunidad educativa de la institución y de esta manera orientarlos hacia un mejor conocimiento y manejo de los estilos parentales adecuados y reforzar de manera constructiva las relaciones en el núcleo familiar para así lograr un efecto positivo en la percepción de los hijos hacia el ambiente escolar y sus demandas.

1.3.1. Conveniencia

Los estudiantes de las diferentes instituciones de educación escolar están en constante aprendizaje a lo largo de su vida; no solo aprenden dentro de su núcleo familiar sino también en la escuela. En este contexto están expuestos a una serie de demandas, deberes y obligaciones instituidas por el sistema educativo que el estado y la sociedad impone. La conveniencia de esta investigación está dada por el hecho de abordar una problemática en el contexto escolar el cual está vinculado directamente con el clima familiar, los resultados de la misma servirán para que la institución tenga una base de datos en base a los resultados del estudio y de esta manera la institución pueda adoptar una serie de estrategias que le permitan enfrentar problemas relacionados con estas variables.

1.3.2. Relevancia Social

Este estudio contribuirá en el bienestar personal y social de los estudiantes y la comunidad educativa de la I.E Mx. De Aplicación Fortunato L. Herrera; así como también beneficiara a los padres de familia al estar este proyecto ligado a un aspecto tan relevante en el desarrollo de sus menores hijos. El trabajo es trascendente ya que va a beneficiar a la institución en estudio y consecuentemente a nuestra comunidad; de igual manera va a permitir desarrollar una conciencia colectiva del papel que desempeñamos cada cual dentro de la comunidad local, regional, nacional y global.



1.3.3. Implicaciones Prácticas

En los últimos años la psicología ha avanzado en su método científico y en temas de investigación de la conducta humana, es por medio de esta que se busca dar explicaciones a diversos fenómenos psicológicos que se presentan en la sociedad, más aún si estos son aprendidos y su origen está relacionado con los Estilos Parentales de Crianza, lo cual podría desencadenar en un problema social de relevancia.

La investigación tiene carácter práctico, al permitir abordar dos variables como son Los Estilos Parentales de Crianza y la Indefensión Escolar Aprendida, con el objetivo de demostrar una correlación significativa entre las mismas e identificar los estilos parentales de crianza predominantes que favorecen el desarrollo de la indefensión escolar aprendida, lo cual puede desencadenar en una problemática importante en el desempeño escolar.

1.3.4. Valor Teórico

El concepto de Indefensión Escolar Aprendida tiene base teórica en los estudios de Seligman y Maier (1967), inicialmente con animales y posteriormente trasladados a sujetos humanos. La teoría reformulada de la Indefensión Aprendida se sostiene en la teoría de las atribuciones Weiner (1973), la cual afirma que cuando los sujetos se confrontan a situaciones sin control, perciben que sus respuestas no controlan las consecuencias.

Esto les lleva a generar una atribución acerca de lo que genera su impotencia, y la naturaleza de esta atribución de causalidad determina, la formación de una expectativa de incontrolabilidad, así como la intensidad y generalidad de los déficits de indefensión, Abranson (1978).



Posteriormente los estudios de Barraza (2011), sobre la Indefensión Aprendida en el ámbito escolar, dieron pie a desarrollar diversos planteamientos en el fracaso escolar y a enriquecer la información sobre las atribuciones que le puede dar cada estudiante a las diversas demandas escolares y a como estas atribuciones pueden repercutir negativamente en la respuesta personal a dicha demanda. Considerando las teorías de estos autores este proyecto de investigación está plenamente justificado en el aspecto teórico porque utiliza teorías científicas validadas y respaldadas por estudios previos.

1.3.5. Utilidad Metodológica

En la presente investigación, los instrumentos que se aplicaron están diseñados para recolectar información; así mismo, analizar los datos, los mismos que son guiados por el método científico, de hecho, por tratarse de un modelo cuantitativo, la prueba de hipótesis de esta investigación está basada en el método científico; es por eso que la presente investigación también es relevante. Además de ello es importante resaltar que la investigación permitirá valorar la utilidad de los resultados en nuestra localidad ya que es el primer estudio en el que se aborda la indefensión escolar aprendida como variable de estudio.

Por último, el abordaje de la investigación estudiada nos permitirá poner en evidencia una relación significativa entre las variables del estudio.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Determinar la relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad de Cusco, 2018.



1.4.2. Objetivos específicos

- a. Identificar los estilos parentales de crianza predominantes en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018.
- b. Determinar el nivel de indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018.
- c. Discriminar la diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018 según género.
- d. Distinguir la diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018 según vínculo de crianza predominante.

1.5. Delimitación del Estudio

1.5.1. Delimitación temporal

La investigación que presentamos se desarrolló durante el año 2018, año en el que se aplicaron ambos instrumentos, en el mes de julio de acuerdo a una programación establecida por la misma institución.

1.5.2. Delimitación espacial

La investigación que presentamos se desarrolló en las instalaciones de la I.E Mx. De Aplicación Fortunato L. Herrera, ubicada en la Av. De la Cultura S/N, a la altura del Estadio Universitario en el Distrito de Wanchaq Provincia de Cusco, Perú.



1.6. Aspectos Éticos

1.6.1. Consentimiento Informado

Se hizo entrega de un consentimiento informado escrito y verbal. El consentimiento escrito estuvo dirigido a los padres de los alumnos, donde se les dio a conocer el tema de la investigación, el objetivo que se desea alcanzar con el estudio, el tipo de test que se les aplicaron y las razones por las cuales se ha decidido hacer el estudio con sus menores hijos, los padres que estuvieron de acuerdo de forma voluntaria dieron su permiso previa firma del documento. El consentimiento verbal estuvo dirigido a los participantes de la investigación; en este caso los estudiantes de 3° a 5° de secundaria de la I. E Mx. De Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad de Cusco, la información estuvo a cargo de los investigadores, quienes se dirigieron a cada salón para exponer el proyecto, responder a las preguntas de los participantes y consolidar los detalles de la aplicación de los test, la confidencialidad de sus respuestas y la utilización de los resultados para el estudio.

1.6.2. Confidencialidad

Los investigadores garantizaron la confidencialidad de la información recabada en cada test aplicado; así como los resultados generales obtenidos de la investigación, mediante el compromiso avalado con el consentimiento informado, así como el compromiso verbal con los participantes de la investigación.



Capítulo 2:

Marco Teórico

2.1. Antecedentes de la Investigación

Luego de realizar la revisión de antecedentes de investigaciones similares, se encontró algunos trabajos relacionados.

2.1.1. Antecedentes Internacionales

Cortes, Rodríguez y Velasco (2016), con el estudio: “Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar del ciclo II y III del Colegio de la Universidad Libre.” Con la finalidad de llevar a cabo un método educativo que afiance un estilo de crianza que pueda usarse en la reducción de conductas que impliquen un grado de violencia, se hizo uso la metodología cualitativa con una muestra de 123 alumnos del grupo poblacional total del Colegio de la Universidad Libre de Bogotá. Con los hallazgos siguientes: un elevado registro porcentual asociado a un estilo autoritativo, además de hallarse mínimos puntos porcentuales relacionados al estilo permisivo; de la misma forma se halló un grupo menos significativo asociado al estilo autoritario.



Ortiz y Moreno (2016), con la investigación titulada: “Estilos Parentales: Implicaciones sobre el rendimiento escolar en alumnos de educación media”, con la finalidad de mostrar las reales formas en las que devienen los estilos parentales, en relación con el éxito o fracaso en el ámbito escolar de un grupo de 90 adolescentes, varones y mujeres, de segundo y tercer grado de secundaria de San Juan del Río, Querétaro – México, se hizo uso del método cuantitativo, descriptivo - comparativo, el total del grupo de investigación o población propiamente dicha estuvo conformado por estudiantes del 2° y 3° grado del turno que se desarrolla entre la 1-6 pm, en la ciudad de San Juan del Río, Querétaro- México, la prueba psicológica empleada fue el Cuestionario de Patrones de Autoridad Parental. Los hallazgos que se obtuvieron fueron que en el 37.7% de los grupos familiares están incluidos en un mismo estilo parental; además de hallar que un 32.3% de progenitores se asocian al estilo autoritario con vástagos que demuestran una producción escolar con resultados relativamente menores al promedio; además es de resaltar que existe un grupo de 52.9% de progenitores democráticos, y 14.7% de padres negligentes con hijos con rendimiento deficiente. En el 62.3% de las familias ambos padres educan con distinto estilo, y el rendimiento de los hijos no difiere significativamente, llegándose a la conclusión que quienes sean educados por padres de mismo estilo parental tendrán una línea marcada en su rendimiento académico en función a dicho estilo.

Belarcábal (2013), realizó la investigación con el título: “Estudio de las relaciones entre autocontrol y desesperanza en adolescentes entre 12 y 18 años víctimas de trata de personas por fines de explotación sexual comercial infantil y violencia acogidas en la” Fundación Nuestros Jóvenes”. El objetivo fue de analizar la correlación que existe entre ambas variables, la investigación tuvo un enfoque cuantitativo de alcance correlacional, descriptivo no experimental; cuya población fue de adolescentes entre 12 y 18 años. Se aplicaron los instrumentos: Encuesta



AD-HOC 1 que evalúa Desesperanza Aprendida, Encuesta AD-HOC 2 para Explotación Sexual y Trata de Personas y la Encuesta denominada AD-HOC 3 para evaluar convivencia. Se llegó a la conclusión de que en todos los evaluados existía una alta desesperanza.

Navarrete (2011), con la investigación titulada: “Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula”, cuyo objetivo fue determinar si existía relación entre los estilos parentales de crianza y la calidad de vida familiar, la población de estudio estuvo conformada por los padres de preadolescentes entre 11 y 13 años, que manifestaban conductas disruptivas en el aula y que cursaban sexto y séptimo año básico en la ciudad de Chillan – Chile. El estudio tuvo un alcance descriptivo correlacional, con un enfoque cuantitativo en la relación de la variable calidad de vida familiar. Se aplicaron dos instrumentos: Cuestionario de Comportamiento Parental Para Niños (CRPBI) adaptado al castellano por Klimkiewicz (1996), llegando al resultado principal en el que se comprobó la primera hipótesis demostrándose que: Existió una correlación positiva y significativa entre la calidad de vida familiar tanto en su nivel de importancia como en su nivel de satisfacción, así como con el estilo de crianza con autoridad, la cual se cumplió frente a la percepción de los padres.

2.1.2. Antecedentes Nacionales

Ynoñan y Ramírez (2017), con la investigación titulada: “Estilos parentales percibidos y sintomatología depresiva en escolares de secundaria de una Institución Educativa en el distrito de San Martín de Porres- Lima”, con el objetivo de determinar la relación entre los estilos parentales y la sintomatología depresiva. La investigación fue de tipo correlacional y la población comprendió 850 alumnos de 2° a 5° de secundaria de la Institución Educativa de Lima Norte, como instrumentos se utilizaron el Inventario de Depresión de Beck y una versión adaptada del Instrumento de Vínculo Parental (PBI). Los resultados obtenidos fueron que el 42.4% de la muestra



presento sintomatología depresiva. El estilo parental predominante, es el control sin afecto tanto en madres (27.9%) como en padres (26.3%), los resultados llevaron a la conclusión que existe relación entre los estilos parentales percibidos y la sintomatología depresiva. La sintomatología depresiva está relacionada a la edad y sexo. De esta manera la interacción de los padres e hijos es un factor determinante del estado emocional, pudiendo propiciar síntomas depresivos en el adolescente. Estos síntomas podrían ser confundidos con características psicosociales de la adolescencia.

Bardales y La Serna (2014), desarrollaron la investigación intitulada: “Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo – 2014, el objetivo de la investigación fue determinar si existe asociación entre los estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en los adolescentes de dicha institución, el estudio fue de corte No experimental- Correlacional por asociación y la población estuvo conformada por 618 adolescentes de ambos sexos, de 14 a 17 años, pertenecientes al 3, 4° y 5° grado del nivel secundario de una institución educativa estatal del distrito de José Leonardo Ortiz, Chiclayo, se aplicaron los instrumentos: Test de escala de crianza de Steinberg y el inventario de desajuste del comportamiento psicosocial. Los resultados evidenciaron que no existe asociación entre las variables estudiadas, que el porcentaje más alto se encuentra en el estilo autoritativo y que en su mayoría los adolescentes se ubican en un nivel medio de desajuste del comportamiento psicosocial.

Purizaca (2012), con la investigación titulada: “Estilos educativos parentales y autoestima en alumnos de quinto grado de primaria de una institución Educativa del Callao, Lima Perú”, el estudio tuvo por objetivo determinar la relación entre los estilos educativos parentales y la autoestima, se utilizó el método de tipo descriptivo correlacional, no experimental. La muestra



estuvo conformada por 100 estudiantes, se aplicaron los instrumentos: Escala de Competencia Parental Percibida (ECPH) y la Escala de Autoestima de Eagly. Los resultados encontrados fueron que hubo una relación significativa entre las dimensiones de los estilos educativos parentales y la autoestima.

Aguirre (2010), con la investigación: “Estilo de crianza y su relación con indefensión aprendida en estudiantes del grado de primaria de la I.E. José Rosa Ara Tacna 2010, el estudio tuvo como objetivo principal el determinar el estilo de crianza que está relacionado con el desarrollo de la indefensión aprendida, con el objetivo de conocer los indicadores de los casos que manifiesten la Indefensión Aprendida, con el método descriptivo - correlacional y de corte transversal, con una población de 114 estudiantes de 10 a 12 años, pertenecientes al 5° y 6° grado de primaria entre varones y mujeres. Se aplicaron los instrumentos: Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) y la Escala de Estilos Atribucionales para Adolescentes (EEAA), las conclusiones a las que se llegaron fueron: Que el Estilo de Crianza que predominó en los estudiantes fue el Indulgente y en cuanto al desarrollo de Indefensión Aprendida estuvo relacionado con la influencia de padres Negligentes.

Bernaola (2008), desarrolló la investigación intitulada: “Estudio correlacional entre estilos de crianza e indefensión aprendida en estudiantes del quinto y sexto grado de primaria de la Institución Educativa N° 2013, Asociación Policial S.M.P - 2007”. El objetivo fue determinar la relación existente entre los estilos de crianza y la indefensión aprendida, cuya población estuvo conformada por 120 alumnos del quinto y sexto grado de educación primaria, el enfoque de esta investigación fue de tipo cuantitativo de alcance descriptivo no experimental, explicativo y correlacional, se aplicaron como instrumentos: el cuestionario denominado Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia y Pre adolescencia (ESPA 29) y un segundo



cuestionario para medir Indefensión Aprendida denominado (CASQ – R) el cual mide el estilo atribucional de la Indefensión en niños de 10 a 12 años, llegando a la conclusión que si existía relación entre los estilos de crianza de los estudiantes según la influencia paterna-materna y el desarrollo de la indefensión aprendida.

2.2. Bases Teóricas

2.2.1. Estilos Parentales de Crianza

Antecedentes históricos. Desde la mitad del siglo pasado ya se identificaban dos variables distintas de los Estilos Parentales de Crianza, el Dominio-Sumisión y el Control-Rechazo.

A finales de los 60, se denominaron: “Intentos de Control”, referidos a los intentos de los padres por encaminar la conducta sus hijos la cual los adultos puedan aceptar y “Apoyo Parental”, Se refiere a la conducta que los hijos perciben del padre en la que se sienten aceptados y cómodos.

Muchos son los autores que explican la correlación al interior de la familia a travez de estas dos dimensiones.

Schwarz, Barton-Henry y Pruzinsky (1985) definieron un trio de bases fundamentales en las tácticas de socialización en las familias:

1. *Aceptación:* se refiere a una participación positiva enfocada en el niño en un extremo positivo y por otro lado una intervención negativa expresada en rechazo y un alejamiento cargado de hostilidad.
2. *Control psicológico:* son grados de intromisión Comprende desde la intrusión, el dominio adverso o antagónico hasta la retirada de la relación. (Schwarz, Barton, & Pruzinsky, 1985). Con el transcurso del tiempo, estas dos dimensiones se han ampliado



hasta ser cuatro los aspectos de las formas de actuar de los padres; donde se consideran, el grado de madurez, el afecto y la comunicación.

3. *Control firme*: Abarca distintos niveles, como una disciplina permisiva, exceso de la autonomía.

Entre 1967 y 1971, Diana Baumrid desarrolló uno de los primeros modelos mejor elaborados sobre los estilos parentales de crianza y actualmente con mayor aceptación, en este modelo Baumrid estableció distintos modelos educativos empleados por los padres en la crianza de sus hijos y que se usan aun en la actualidad, del mismo modo la autora ha realizado otras investigaciones durante más de treinta años relacionadas en gran parte con la socialización familiar; representando estas una referencia muy importante a tomar en cuenta en el campo del respaldo parental y el desarrollo de los hijos poniendo en evidencia lo positivo de algunos estilos parentales de crianza así como también lo inconveniente.

En este modelo Baumrid menciona dos dimensiones en la formación de los hijos; el control parental y la educación. Al combinarse estas dos dimensiones se conforma la tipología de tres estilos parentales de crianza, al mismo tiempo que definió los patrones conductuales característicos de cada estilo: el patrón de estilo con autoridad, el del estilo autoritario y el del estilo permisivo. Y posteriores estudios realizados con posterioridad dejaron asentado vínculos coherentes entre cada estilo de crianza y las conductas infantiles; además de añadirse una cuarta tipología, el patrón del estilo negligente.



Tabla 1.

Dimensiones y tipologías de los Estilos Parentales de Crianza de Baumrid

<i>Dimensiones</i>	<i>Tipología según patrones conductuales</i>
1. Aceptación	1. Patrón de estilo con autoridad
2. Control parental	2. Patrón de estilo autoritario
	3. Patrón de estilo permisivo
	4. Patrón de estilo negligente

Fuente: Baumrid (1971)

Los Estilos Parentales de crianza Contemporáneos. Darling & Steinberg, (1993), para esta época los estilos parentales de crianza eran considerados como un conjunto de actitudes con respecto al infante, que le son transmitidas y fomentan un ambiente emocional en el que se manifiestan los comportamientos de los padres. Estas conductas incluyen sus deberes inherentes parentales, así como otros tipos de conductas como: expresiones de afecto, gestos, cambios en el tono de voz, etc.

Bornstein (2002); Torío (2003), es innegable que el grupo familiar es el ambiente de mayor importancia durante el periodo inicial de vida del niño y en las sub siguientes etapas en su desarrollo y es ahí donde adquiere habilidades y desarrolla rutinas que forman su conducta a lo largo de su vida.

El grupo familiar acompaña al nuevo integrante desde su nacimiento hasta su deceso, a raíz de que muchos de los juicios sobre sus realizaciones y conducta, se explican y justifican por la calidad familiar que los padres proporcionan durante el desarrollo de su paternidad, las cuales serán aprobadas o desaprobadas según se haya aceptado o desvalorado las normas y valores vividas por los padres, familiares cercanos o allegados, apoderados u otros. Es un hecho que la influencia



familiar no se restringe al aspecto socializador de la conducta del niño, así como su éxito o fracaso en la vida.

De igual manera es deber de la familia ubicarse como el punto de referencia central de las primeras experiencias de los hijos; así como de orientar, motivar, impulsar y hacer lo posible para que el niño tenga la capacidad de alcanzar autonomía, de interactuar de manera sana con sus semejantes, de construir su propio proyecto de vida con sentido humano y holístico. Criar a un nuevo integrante de la familia no es tarea sencilla, es el trabajo arduo y constante de dos personas y en varios casos solo de una, cuyo objetivo es que el niño llegue a estar bien provisto de habilidades necesarias para la supervivencia en esta vida, capaz de auto sostenerse física y económicamente, alcanzar a ser una persona racional, coherente, responsable, consciente de su realidad y ser capaz sobre todo de alcanzar su propia felicidad y satisfacción en armonía consigo mismo y con el entorno. La forma de criar debería contener cuotas diarias de afecto, seguridad, confianza, disciplina, comunicación asertiva, etc.

Fueron los trabajos de Baumrind (1991), los que dejaron asentado un precedente en el estudio de los estilos parentales mediante la operativización en tres estilos fundamentales: “autoritativo o autorizado”, “autoritario” y “permisivo”, cuyos hijos presentaban una serie de características diferenciales en su desarrollo.

Maccoby y Martin (1983) propusieron ideas actuales sobre los estilos parentales, previamente enunciados por Baumrind, en la que las particularidades de los padres eran consideradas como un continuo, es aquí donde surge el estilo parental como producto de la mezcla de diferentes posturas asociadas a cada dimensión. Los cambios que hizo Baumrind en las tipologías, favoreció para realizar posteriores estudios generalizando este modelo a poblaciones distintas, los que permitieron producir esquemas paralelos a lo largo de los que se medirían los enfoques con base teórica



importante sobre el estilo parental: la cantidad y tipo de exigencias dadas por los padres y la eventualidad del refuerzo parental -Raya (2008). Circunstancia en la que se recomienda usar dos dimensiones con el objetivo de establecer el estilo parental en la educación siendo estas (afecto-control exigencia) de la unión de estas surgen los estilos de crianza parental.

Posteriormente se desarrolló otro enfoque en la manera de entender las interacciones familiares desde una posición bidireccional, al se le llamo modelo de construcción conjunta Palacios (1999). El cual a través de su modelo sostiene que ande ser en ambas direcciones la interacción padre hijo misma que alentará un óptimo desarrollo.

Palacios (1999). Actualmente se sigue considerando este enfoque, de manera que las prácticas educativas parentales son causa y al mismo efecto de las múltiples problemáticas en el desarrollo de los hijos. Desde esta premisa, entendidos como Steinberg, Blat, entre otros; llegan a la conclusión que los niños que son criados en hogares autoritativos (caracterizados por un alto grado de firmeza y afecto), están menos predispuestos a desarrollar trastornos de tipo internalizante que los que están criados en ambientes autoritarios, indulgentes o negligentes

Otros estudios han reflejado también la vinculación existente entre la calidad del clima familiar y la presencia de ansiedad en niños y adolescentes Jadúe (2003), de manera que un ambiente familiar disfuncional con peleas maritales, autoritarismo, carencia de afecto, hostilidad, abuso de drogas, maltrato físico y emocional, etc. Genera un ambiente propicio para que aparezcan características ansiosas en los vástagos constituyendo un motivo de déficit en la manera que el niño aprende.

Por otro lado, existen estudios que consideran la ansiedad que presentan los padres como factor preponderante en la aparición del antes mencionado trastorno en sus vástagos. Messer &



Beidel (1994). Factores como la ansiedad de la madre o la sobreprotección pueden influir en el desarrollo de inestabilidad emocional y cognitiva en los niños (Pereira, Barros, Mendonça, & Muris (2014).

En las familias en que las personas adultas presentan cuadros de ansiedad, se aplica un mayor control y se fomenta una menor independencia, se ha observado una disminución en el desarrollo de las capacidades socializadoras de los hijos.

Para poder comprender de mejor manera los mecanismos que se establecen en la crianza de los hijos, es importante considerar la eficacia de las múltiples formas de disciplina, las particularidades tanto de padres como de hijos, así como la interrelación entre ambos. Con respecto a esto Palacios (1998), opina que las prácticas parentales podrían estar determinadas por una variedad de factores que están divididos en tres grupos. El primero vinculado con el menor: lugar de nacimiento, edad, sexo y personalidad. El segundo grupo referente a los progenitores: edad, sexo, antecedentes previos como hijos y consecuentemente como padres, grado de instrucción, rasgos de personalidad, nociones acerca del proceso del desarrollo infantil, el tipo de educación y las expectativas de logro que esperan de sus hijos. Un último grupo vinculado con la circunstancia en la que se manifiesta la interacción entre el marco familiar y las particularidades del hogar.

Vega (2006), establece 4 estilos de crianza: 1). *El estilo democrático*, padres que tienden a dirigir las tareas de sus hijos de manera racional, tomando en cuenta la edad de sus hijos, sus circunstancias personales y sus características individuales 2). *El estilo indiferente*, padres que ejercen una extrema disciplina, ausencia de control, son exigentes y tienden a distanciarse afectivamente de sus hijos 3). *El estilo permisivo*, los padres se caracterizan porque permiten que sus hijos conduzcan sus propias actividades, los que toman el control familiar son los hijos, los padres tienden a ser flexibles ante sus demandas 4). *El estilo autoritario*, los padres tienden a



manifestar una posición rígida de normas de disciplina sin considerar de la edad sus hijos, su personalidad y diferentes características personales, así como las distintas circunstancias de vida.

En su fértil labor de investigación Lyford – Pyke (1997) señala que, ante los estilos de crianza de los padres, la permisividad presente en la sociedad está basada en la idea de que disciplinar a los hijos es exponerlos a traumas futuros y que el autoritarismo marca un estilo drástico y represivo en la formación, sin tomar en cuenta lo que los hijos puedan estar sintiendo o pensando. Considerando lo anterior Lyford planteo un nuevo concepto formativo: la “*educación con personalidad*”, esta basada en la autoridad asertiva que exige ser flexible, adaptarse y equilibrado en la autoridad ejercida por los padres, lo que se debe realizar con incentivo, amor y paciencia.

2.2.2. Conceptos sobre Estilos Parentales de Crianza

Para Steinberg & Darling (1993), los estilos parentales de crianza son la suma de actitudes hacia el infante, los cuales le son transmitidos a sus hijos creando en conjunto un ambiente en donde se expresan sentimientos de diversas formas en las que se ponen al descubierto las conductas paternas. Los padres han de integrar tanto las conductas a través de las cuales ellos desarrollan sus propias obligaciones como padres, es conveniente mencionar que comportamientos como pueden ser: subir o bajar el tono de voz, expresiones faciales, muestras de afecto constituyen parte de las conductas en el desarrollo de su deber como padres.

Según Papalia (2005); Sordo & Céspedes (2008), los estilos parentales de crianza comprenden una agrupación de actitudes ejercidas por los padres hacia los hijos. De hecho, son los padres los responsables principales de la protección y cuidado de sus hijos, desde la infancia hasta la mayoría de edad.



De lo antes mencionado podemos decir, que los padres son los protagonistas principales en la transmisión de valores, roles, creencias, conceptos, costumbres, principios y hábitos con los que su generación pasa a la otra. Por consiguiente, su función es biológica, educativa, económica, social y de soporte moral y psicológico.

2.2.3. Modelos teóricos de los Estilos Parentales de Crianza

a. *Modelo teórico de Diana Baumrind (1971)*, es uno de los pioneros y mejor formulados en lo que respecta a los estilos parentales. Con este estudio, se buscó conocer la influencia de las pautas de conducta parental en la personalidad del niño.

En otro estudio anterior de 1967, Baumrind dividió a los niños según su conducta en tres tipos de estructura personal:

1. Estructura I: Eran los que tenían más competencias, independientes, felices, confiados en sí mismos y con mayor predisposición a la exploración.
2. Estructura II: Eran niños más o menos confiados, con habilidad de autocontrol, de cierta manera inseguros y temerosos.
3. Estructura III: Estos niños manifestaban inmadurez, dependencia, con menor capacidad de autocontrol y de confianza en sí mismos.

Vinculó estos rasgos de personalidad con los métodos de crianza en la familia y obtuvo lo siguiente:

1. Padres del grupo I (especialmente las madres). - Son más firmes en el control, exigentes en que sus niños alcancen un adecuado nivel de madurez y establecen una comunicación adecuada con sus hijos. A estas características las denomino comportamiento autoritativo parental.



2. Padres del grupo II.- Menos atentos y cuidadosos con sus hijos a diferencia de los otros grupos. Fueron denominados padres autoritarios.
3. Padres del grupo III.- Atentos y afectuosos, pero ejercen menor grado de control y escasas demandas de madurez sobre sus hijos, a estos los denomino permisivos.

El estudio se realizó con una muestra de 134 niños y niñas menores de 3 años escolarizados. Se hizo la entrevista a ambos padres, al mismo tiempo que se observaba la conducta que los padres tenían respecto a sus hijos; teniendo en cuenta las variables de control, comunicación y afecto, así como también la investigación anterior de 1967, se definieron tres estilos parentales: Autoritativos, autoritarios y permisivos.

Se planteó la hipótesis en la cual se argumentaba que de hecho se obtenía mejores resultados a través del estilo autoritativo al momento de lograr una mejor adaptación de los hijos. La cual se vio confirmada por los resultados de la investigación, describiendo los siguientes estilos parentales:

- 1) *Padres autoritativos o democráticos*: Son padres que supervisan las actividades de sus hijos, aplicando estrategias de conciliación y de reflexión, bajo la premisa de la aceptación de las obligaciones y derechos propios a los padres, como también los del hijo, a lo que Baumrind denomina “Reciprocidad jerárquica”, es decir, cada participante familiar tiene derechos y compromisos con respecto a sus iguales. Su característica resaltante es la comunicación bidireccional, la remarcación en el compromiso social y el desarrollo de la independencia y autonomía en el niño.

Por regla general, este estilo tiene efectos adecuados en la socialización: desarrollo de habilidades sociales, buena autoestima, equilibrio psicológico, como también un grado poco



significativo de discrepancias entre padres e hijos. Son niños que tienen una mayor habilidad al momento de relacionarse con otros niños además de demostrar un mayor grado de independencia e iniciativa para el desarrollo de actividades y son más afectivos.

2) *Padres autoritarios*: Son padres que le dan mucho valor a la obediencia, aplican medidas de castigo o dureza, tienen predisposición a que sus hijos mantengan en un rol de sumisión, son restrictivos en la autonomía del niño. Tratan de influir, controlando y evaluando la conducta de sus vástagos de una forma nada flexible, dificultan en facilitar el diálogo, e incluso llegan a aplicar el rechazo como medida de disciplina. El estilo autoritario es el que presenta más consecuencias negativas en el desarrollo del niño, puesto que estos evidencian escasas de autonomía como personas, una autoestima por debajo de promedio una casi inexistente habilidad social y casi nulas habilidades creativas. baja autoestima, menor habilidad social, generando niños descontentos, reservados, poco comunicativos, inseguros, poco afectuosos y con predisposición a tener una pobre interiorización de principios y valores.

3) *Padres permisivos*: Proveen a sus hijos de mucha autonomía, cuidando de no exponerlos al peligro. Sus respuestas generalmente son de aceptación y no cuestionamientos a las demandas y conductas impulsivas de sus hijos. Este tipo de padres se liberan de todo compromiso y responsabilidad acerca de sus menores hijos, evitando las restricciones y castigos, no son estrictos en cuanto al compromiso de responsabilidad y madurez en las tareas.

Cuando los padres ejercen este tipo de estilo parental se evidencia un claro problema ya que estos no son capaces de delimitar las normas de conducta, pudiendo llegar a ocasionar efectos socializadores negativos y ocasionar respuestas agresivas y uso de libertad sin límites. Producto



de ello son niños en apariencia felices y saludables, sin embargo, son dependientes y existe la posibilidad de que posteriormente presenten conductas antisociales además de un escaso nivel de madurez, lo cual limitara el éxito en su desarrollo personal.

Baumrind concluye que, si los padres prestan cuidados y atenciones a sus hijos en la etapa preescolar y establecen ciertos grados de control, fomentaran en ellos competencias y madurez. Esto no se logra si se aplica el autoritarismo, castigos severos, restricciones o sobreprotección. En 1977 se entrevistó a los mismos niños evaluados, con edades entre 8 y 9 años; en el resultado de esta evaluación fue que un grupo de niños presentaba un alto nivel en lo que a competencias sociales y cognitivas se refiere es importante recalcar que este grupo provenía de familias democráticas. Por otro lado, los niños provenientes de grupos familiares autoritarios y permisivos se encontraban en niveles muy bajos. Las características mencionadas abrían de perdurar hasta la pubertad.

b. *Modelo y Reformulación de MacCoby y Martin (1983)*, estos autores replantearon este modelo basándose en los estudios previos de Baumrind; reinterpretaron las magnitudes de base consideradas por esta, primando un par de aspectos: control o exigencia ejercida por parte de los progenitores hacia sus hijos en los objetivos trazados para el logro de una meta y la otra magnitud que vendría a ser las dimensiones básicas consideradas por ésta, tomando en consideración el nivel de atención que los padres tienen frente al requerimiento de sus descendientes, todo ello relacionado al aspecto emocional.

Combinando estas dimensiones en sus diferentes niveles, se obtuvieron cuatro estilos parentales distintos:



Tabla 2.

Estilos Parentales de Crianza según MacCoby y Martin

	<i>Reciprocidad</i>	<i>No reciprocidad</i>
	<i>Implicación afectiva</i>	<i>No implicación afectiva</i>
Control fuerte	Autoritario - Reciproco	Autoritario - Represivo
Control laxo	Permisivo - Indulgente	Permisivo - Negligente

Fuente: MacCoby y Martin (1983).

c. *Modelo teórico de Steinberg, Lamborn, Mants y Dournbusch, (1991)*. Estos investigadores realizaron un estudio con adolescentes de 14 a 18 años, a los que clasificaron basándose en los cuatro grupos de estilos parentales definidos por MacCoby y Martin, en función a las variables de desarrollo psicosocial, destrezas interiorizadas, logro escolar y conductas problemáticas.

El producto de esta labor demostró que los Púberes que consideraban a sus padres en un estilo autoritativo eran los que alcanzaron un resultado más elevado en cuanto habilidades psicosociales, además de demostrar bajos índices en conductas problemáticas en contraste a los adolescentes que percibían a sus progenitores como negligentes. Es conveniente señalar que los púberes, producto de padres autoritarios, demostraban una obediencia razonable hacia los adultos, pero tenían un deficiente concepto personal propio. En contraparte encontraron, que los adolescentes que percibían a sus padres como indulgentes presentaban una sobrevaloración de su concepto personal, pero tenían una mayor predisposición al consumo de drogas y de mala conducta en la escuela.

Considerando estos resultados, llegaron a la conclusión que es importante hacer la diferencia entre los dos tipos de padres permisivos, que a continuación se describen:



1. *Indulgentes*. Se caracterizan por ser indiferentes ante las actitudes de sus hijos, tanto positivas como negativas, por ser permisivos y pasivos. Evitan ser firmes evitando ser autoritarios y usar la imposición de restricciones, haciendo poco uso de castigos y permitiendo los caprichos e impulsos de sus hijos. A pesar de que la comunicación es libre y prevalece un clima democrático, este modelo no se recomienda ya que tiende a ser poco asertivo, porque no establece normas y dirección en la conducta de los hijos.
 2. *Negligentes*. La mayor discordancia en relación con el estilo indulgente es que estos no muestran interés frente a las necesidades de sus hijos, haciendo gala de un casi inexistente compromiso paterno. No se involucran afectivamente en los temas personales de sus hijos, y su permisividad no se debe a condiciones ideológicas, sino básicamente a la falta de interés, invirtiendo el menor tiempo posible con sus hijos. No tienen la capacidad de establecer reglas, porque les parece más cómodo, en ocasiones no pueden controlarse y evitar desatar su ira y rabia contra sus hijos, buscando justificarse por otras cosas ajenas a ellos.
- d. *Otros estudios por: Hoffman (1970) – Kellerhalls y Montandon (1997).*
- *Afirmación de poder*: Este tipo de padres utilizan castigos físicos, amenazas verbales, retirada de privilegios y una gran variedad de técnicas hostiles. Es similar al estilo autoritario de Baumrind.
 - *Retirada de afecto*: Estos padres aplican el enfado y la desaprobación como medida de control ante los malos comportamientos de sus hijos, retirando el afecto e ignorando al niño.
 - *Inducción*: El padre trata de inducir una motivación interna en el niño, intentando explicarle la importancia de las reglas, así como de los principios y valores. Este estilo tiene similitud con estilo democrático de Baumrind.



La retirada afectiva y la afirmación de autoridad son medios de control que logran generar en el niño una motivación externa: el motivo por el que se necesita portarse bien es no ser castigado.

Kellerhalls & Montandom (1997), clasificaron 3 tipos de familia, basados en factores como el nivel social, económico y la relación existente entre ambas.

1. *Contractualista*: Su principal particularidad radica en que los padres, otorgan al equilibrio personal e independencia del menor; así como en la importancia de la creatividad. Por consiguiente, la familia deja que el niño desarrolle de manera independiente y le da muy poca importancia al control parental. Además de ellos aceptan sugerencias exteriores como de Instituciones educativas, amistades y medios de comunicación, etc.
2. *Estatuario*: Se caracteriza por el valor que se les da a las cualidades de obediencia y subordinación; dejando de lado las capacidades de independencia, sin tomar en consideración factores de susceptibilidad del niño, además de que al interior de este modelo hay una marcada separación entre padre e hijo, lo cual evidencia la falta de dialogo en ambas entre ambas partes; además de no tener intereses similares. Además, suelen ser muy reservados en su forma de crianza frente a la sociedad.
3. *Maternalista*: Este tipo de familia se caracteriza por darle demasiada importancia a la subordinación y aceptación, dejando de lado las capacidades de independencia y autorregulación. Siendo su método más usado el control, recurriendo muy poco a incentivos o a los vínculos familiares; es importante señalar que en este modelo una de sus características resaltantes es el apego existente entre progenitor y descendiente, tienden a compartir momentos familiares en diferentes circunstancias, desarrollando un vínculo muy cercano producto del dialogo existente entre ambas partes. Este tipo de familia no suele aceptar la influencia externa o si la acepta es en escasa medida.



Características de los padres según los Estilos Parentales de Crianza:

Autoritativo:

- Presentan muy escasas conductas conflictivas en las que casi no existe consumo de sustancias, actitudes violentas, con escasos márgenes de tensión emocional y un ambiente de familia equilibrado.
- Son conscientes de las necesidades y prioridades de sus menores, así como de las preguntas existenciales que estos se plantan.
- Promueven la autodeterminación, mostrando poco interés en ejercer el control y actitudes demandantes, paralelamente manifiestan actitudes afectivas, coherentes y de diálogo.
- Tienen la expectativa de que sus hijos por propia iniciativa pongan sus límites y sean consecuentes con su propio control personal y que sean solidarios.
- Estimulan el comportamiento positivo, poniendo en claro las reglas familiares.
- Demuestran respeto por los espacios íntimos de sus hijos.
- Utilizan más la orientación dejando de lado las sanciones, sin necesidad de recurrir a la violencia.
- El dialogo entre ambas partes suelen se efectivos, sin imposiciones y sin recurrir a elevar el tono de voz.

Autoritario:

- Mezclan un control fuerte con poca delicadeza.
- No toman en cuenta las necesidades expresadas por sus hijos y dan muy poca respuesta a sus peticiones.
- Suelen ser alejados en sus afectos, y presentan un comportamiento coercitivo.



- El tipo de dialogo que utilizan se establece en una sola dirección.
- Generan un entorno organizado con normas específicas impuestas por los progenitores. Suelen restringir las actitudes de independencia y otorgan muy poco respaldo afectivo.
- Manifiestan mayor inconformidad en la relación de pareja.

Permisivo:

- Mezclan escasas cuotas de fiscalización y conductas demandantes, demostrando poco interés por las emociones de sus hijos.
- No manifiestan autoridad hacia sus hijos.
- No exigen conductas responsables por parte de sus hijos y evaden confrontarlos.
- El dialogo es ineficaz y en un solo sentido.
- Son muy flexibles ante las normas, generando la falta de compromiso en sus hijos.
- Hay una ausencia de normas definidas y desorden en el ambiente familiar.

2.2.4. Determinantes de los Estilos Parentales de Crianza

Las formas de crianza que los padres utilizan con sus vástagos, están establecidas por un conjunto de factores, clasificados en 3 grupos:

- 1) *Factores vinculados con el hijo:* Edad, genero, lugar que ocupa en la familia (los padres suelen tener más dudas en la crianza se su primer hijo) suelen ser más imperativos, hacen uso de un dialogo más elaborado.
- 2) *Factores vinculados a los padres:* Genero, aprendizajes previos a la paternidad y durante paternidad, rasgos de personalidad, grado de instrucción (A mayor grado de instrucción mayor implicación en el proceso de crecimiento de sus hijos). Señalaremos que, al interior de estos, pero con una naturaleza de corte más mediador cognoscente serán los que tienen que ver con



las formas de pensar que se sostendrán en el modo evolutivo, instrucción y deseos de éxito hacia sus hijos.

- 3) *Factores vinculados con el escenario en que se manifiesta la interacción:* Características del ambiente familiar, infraestructura de la vivienda, contexto histórico familiar, antecedentes transgeneracionales, etc.

2.2.5. Indefensión Escolar Aprendida

Para Martin Seligman (1975). La indefensión aprendida es un estado psicológico de desesperanza, resignación o impotencia ante una situación adversa repetitiva que experimenta una persona, en la que la percepción del acontecimiento difícil lo desborda y sus capacidades de enfrentar dichas circunstancias se ven anuladas. Si lo trasladamos al ámbito escolar, se refiere a la condición o respuesta psicológica de impotencia, resignación o extinción de una respuesta positiva, que el estudiante manifiesta ante situaciones no controlables ante las altas demandas generadas en el contexto escolar lo cual producirá en el estudiante una gran falta de motivación y una actitud negativa o de rechazo a todo lo que implica el proceso educativo. El estudiante se niega a adquirir nuevos aprendizajes o está menos predispuesto a aprender, así posea todas las habilidades o herramientas, a raíz de sus malas experiencias previas en el aprendizaje y las bajas calificaciones obtenidas, lo que lo predispone a creer que no está en la capacidad de cambiar sus respuestas ante tales eventos.

Sabemos que todo lugar donde se desarrollan las prácticas educativas, en la que participan, las personas que hacen posible el proceso educativo, exigen a sus estudiantes una gama de demandas que tienen como meta encaminarlos hacia la consecución de metas trazadas en su proceso de instrucción educativa, siendo estas exigencias en muchas ocasiones un disparador de situaciones estresantes relacionadas con el grado de dificultad de las tareas y demandas las cuales



se presentan como : 1) Altamente demandantes, 2) Novedosas, 3) Impredecibles, 4) Escasamente controlables, 5) De alta duración 6) De elevada intensidad (Barraza, 2009).

De las características mencionadas, la cuarta referida a las demandas escasamente controlables es la que nos interesa, ya que está relacionada con el desarrollo de la indefensión escolar; debido a que en muchas instituciones educativas, la presión que los implicados en la tarea educativa ejercen sobre los estudiantes referidas a las tareas escolares quedan lejos de la posibilidad de ser desarrolladas por los educandos a su vez que son coaccionados a aceptar imposiciones poco democráticas, muchas veces irracionales por parte de los maestros, directivos o de la misma plana jerárquica..

La indefensión Escolar Aprendida a su vez puede estar relacionada con los problemas de aprendizaje, fracaso escolar, rezago educativo y deserción escolar, lo cual es de interés biopsicosocial ya que son problemáticas multicausales; producidas por la interrelación de una serie de factores que se manifiestan bajo las condiciones de la compleja subjetividad de cada alumno.

Se ha comprobado que en los procesos de aprendizaje no solo los factores cognitivos intervienen en ella. Investigaciones indican que los aspectos afectivos-emocionales son de igual importancia para que dichos procesos de aprendizaje se den de manera efectiva. Un estudiante con motivación y con una actitud positiva se reflejará en su rendimiento académico, así como en su predisposición activa, positiva y eficaz a las demandas del contexto escolar.

La indefensión aprendida sostiene que la motivación y la emoción están moldeadas por el entorno, las contingencias ambientales determinarán si el estudiante cree que está indefenso y que no puede tener éxito en la escuela. En esta medida, la indefensión aprendida, se manifiesta con bajo rendimiento escolar, fatiga escolar, deserción u otras consecuencias, estas se dan como



producto del influjo de la actuación laxa y poco constructiva de los maestros, las altas expectativas de buen rendimiento escolar, el déficit afectivo y las expectativas negativas de resultados eficaces.

Esta condición crea en el estudiante cierto conformismo. “No importa lo que haga, me saldrá mal y por lo tanto no lo intentaré”, afecta enormemente en el proceso de aprendizaje, en sus capacidades y sus habilidades sociales. Los estudiantes que padecen indefensión aprendida tienen un pésimo auto concepto ya que no se creen capaces de tener éxito en las tareas que se les presenta. Su fracaso se auto atribuye a su falta de memoria, comprensión, concentración, haciendo que las actividades escolares carezcan de sentido ya que, según ellos, no tendrán éxito.

Un estudiante que no puede afrontar los retos que se le presenta a diario al estar reticente, fundamenta su actitud en hechos o experiencias negativas del pasado, al creer que no hay forma de cambiarlo está condenado a tener un bajo rendimiento académico. Si en el aula no se dan las condiciones socio-afectivas entre sus iguales y el profesor, es posible que no despeje sus expectativas negativas.

Feldman, Tomasian, & Coats, (1999), manifiestan que todo ser humano tiene la necesidad de aceptación, pertenencia a un grupo y de recibir afecto. El clima escolar debe ser motivador para cualquier estudiante. Por tal razón, este clima que se supone debería ser adecuado recae en la responsabilidad de la Institución Educativa y sobre todo de los docentes.

Ahora bien, no solamente el plantel escolar se debe encargar de esto, sino que la familia juega un papel fundamental, es en los hogares donde debe existir un ambiente motivador y socio-afectivo con el fin de que el estudiante desarrolle una actitud optimista tanto en el ambiente familiar y estas a su vez se vean reflejadas en el contexto escolar. Entonces, el hogar y los planteles escolares comparten la responsabilidad de proporcionar un ambiente óptimo para el estudiante y



así ayudar a que este no se sienta en desesperanza y atribuya su fracaso como estudiante a su falta de control o falta de capacidad ante las demandas que exige el contexto escolar.

2.2.6. Investigaciones previas relacionadas con la Indefensión Escolar Aprendida

La búsqueda de los trabajos previos sobre la indefensión escolar aprendida, logro identificar 5 investigaciones previas: Barraza (2011), Baum, Fleming & Reddy (1986), Eddington (2009), Firmin, Hwang, Copella & Clark, (2004), y Yela & Gómez, (2000). De estas cinco investigaciones es solamente la de Barraza la que se puede considerar antecedente directo que pueda ser referencia para este estudio, ya que los cuatro restantes manipulan variables experimentales; con el objetivo de propiciar situaciones que este fuera del control del sujeto, mientras que Barraza fundamenta su trabajo en la aplicación de un cuestionario en la modalidad de autoinforme.

En su investigación Barraza formulo como objetivo central demostrar la existencia entre la variable Indefensión Escolar Aprendida y el Nivel de Estrés Autopercebido que presentan los alumnos de la Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica de Durango; para el logro de este objetivo el autor realizó un estudio exploratorio, correlacional, transversal y no experimental a través de la aplicación de un cuestionario denominado Inventario de Indefensión Escolar Aprendida, construido ex profeso por el mismo, el cual consta de 15 ítems y fue aplicado a 68 alumnos. Los resultados obtenidos le permitieron afirmar que la variable Indefensión Escolar Aprendida y la variable Nivel de Estrés Autopercebido se correlacionan positivamente con .00.

2.2.7. Modelo teórico de la Indefensión Escolar Aprendida

En la actualidad hay muchos modelos teóricos que explican la trayectoria de este fenómeno psicológico de Indefensión Escolar Aprendida, en este contexto y para fines de esta investigación



se ha considerado el del autor Seligman, quien ha realizado diversos estudios experimentales sobre el tema.

Los postulados de la Indefensión Aprendida Seligman (1975), sostienen básicamente, que las personas expuestas a experiencias aversivas que no pueden controlar; aprenden que sus respuestas y consecuencias son independientes entre sí; y al mismo tiempo esta asimilación es producto de una serie de déficits existentes, que se producen en 3 áreas del comportamiento: motivacional, cognitivo y emocional.

- a. *Motivacional*: Este se da en el momento que un estudiante, ante la amenaza de un perjuicio (ej. Repetir el año escolar) admite de una manera pasiva la adversidad del resultado sin tomar ningún tipo de acción para afrontarlo y cambiar el mismo.
- b. *Cognitivo*: Se refiere a que el alumno en su trayecto escolar admite que toda respuesta suya a las exigencias del entorno, no están ligadas de alguna manera con sus calificaciones obtenidas (ej. La baja calificación puesta a un trabajo bien elaborado, en el cual el maestro ha utilizado sus propios criterios de calificación).
- c. *Emocional*: Se manifiesta en el estudiante que esta frente a una situación fuera de su control y que le provoca una alta carga emocional las cuales provocaran repercusiones somáticas (ej. frente a evaluaciones de asignaturas importantes y que a pesar de haber estudiado arduamente, los resultados no se reflejan en la nota, en esta circunstancia los alumnos pueden llegar a tener gastritis, cefaleas, mareos, vómitos, falta de apetito, etc.)

Polaino-Lorente & Vázquez (1981), de los déficits mencionados es el segundo el que se considera distintivo de la Teoría de la Indefensión Aprendida, mientras que el tercero se vincula directamente a la depresión. En la actualidad se ha incorporado un nuevo déficit que vendría a ser el cuarto y que es exclusivo de los seres humanos: la carencia de autoestima, que se da en el alumno



que considera que únicamente es él es el único incapaz de controlar el producto de sus respuestas, la indefensión escolar aprendida se ha de manifestar o experimentar como un hecho personal y exclusivo, que desencadena en una carencia de autoestima.

Abramson & cols (1978) y Miller & Norman (1979), hicieron un replanteamiento posterior en el que incluyeron las causas y atribuciones como factores que determinan la presencia de la indefensión en personas; este nuevo planteamiento se definió en tres supuestos que quedaron establecidos de la forma siguiente: 1) Los estudiantes aprenden las relaciones entre respuestas y resultados, 2) Atribuyen causas a estas relaciones, y 3) A partir de la atribución causal realizada los estudiantes desarrollan expectativas sobre las futuras relaciones entre respuesta y resultado.

Tomando como base este replanteamiento, y en el estudio con humanos, se ha planteado también la posibilidad de que la creencia de indefensión esté determinada por dos sesgos: uno de carácter perceptual y otro expectacional. “EL sesgo perceptual es descrito como una tendencia a ver presentes o pasadas relaciones de contingencia de respuesta-consecuencia como no contingentes; en cambio, la distorsión expectacional se manifiesta como una tendencia a esperar como no contingentes futuras relaciones de contingencia”, Rodríguez & Arnau (1986; p. 35-36). Las tres premisas, derivadas del enfoque atribucional, permiten formular una aproximación conceptual al término Indefensión Escolar Aprendida.

En el transcurso de su trayecto escolar el alumno aprende el vínculo existente entre la respuesta que da ante una situación demandante del exterior y el producto de esa respuesta (ej. Las observaciones hechas por el profesor, sobre un trabajo bien hecho que no cubrió sus expectativas). El alumno frente a esta situación le atribuye una razón al resultado obtenido (ej. Le caigo mal al maestro, primer sesgo) y a raíz de esta experiencia, establecerá sus expectativas de las próximas opiniones que emitirá su maestro con respecto a sus futuros trabajos (ej. no vale de nada mi



esfuerzo, el profesor siempre me calificará según su criterio, segundo sesgo). Esta secuencia provoca en el estudiante una creencia de falta de control que, junto a la atribución causal que se le da (frecuentemente atribuida por una idea de inestabilidad y un locus de control externo), determina el fundamento de la condición deficitaria denominada Indefensión Escolar Aprendida.

Cabe resaltar que al interior de las otras teorías propuestas por otros investigadores se han desarrollado importantes hallazgos, de estos mencionamos a:

Leitenberg (1982), describe aspectos relevantes que se manifiestan en la Indefensión Aprendida, y que se desarrollan a continuación:

1. *Descenso en el inicio de respuestas.* Consiste en la reducción gradual de las respuestas del sujeto en diversas áreas, como por ej. En lo cognitivo (retraso en el aprendizaje, falta de memoria, lentitud para pensar, etc.).
2. *Pensamientos negativos o catastróficos.* Les es difícil observar su capacidad de emitir una respuesta que resuelva el problema. Las personas con Indefensión Aprendida creen que sus respuestas están inevitablemente condenadas a fracasar, estas ideas persisten incluso después de haber logrado éxito ante la adversidad, debido a que no son capaces de adquirir el concepto tal cual o se lo asignan como mérito a otra persona.

Beck (1982), se percató que en las pruebas que pasaban los pacientes en experimentos realizados por Friedman en el año 64, estos no eran capaces de darse cuenta de sus propios logros alcanzados en las tareas asignadas, a lo que expresaban sentirse en la incapacidad de resolverlos, que no lo habían logrado o se catalogaban como inútiles.

3. *Disipación con el tiempo.* El estado de indefensión sigue su curso, al pasar el tiempo los síntomas producidos se irán extinguiendo. Pero si se experimentan eventos repetitivos de



infortunio que no son posibles de controlar y que al mismo tiempo refuercen el aprendizaje previo de la indefensión, resultará muy extenso el tiempo de espera para la solución y sobrevendrá un estado de una fuerte decepción.

4. *Carencia de agresión.* Se manifiesta una pérdida de las respuestas combativas, es decir; se emite una respuesta más estática porque interpretan que combatir tampoco es efectivo.
5. *Pérdida apetito y deseo sexual.* Manifiestan disminución en apetito por alimentarse y por la complacencia sexual.
6. *Descenso de la actividad colinérgica y la norepinefrina.* Investigaciones hechas sobre el tema sostienen que el descenso de norepinefrina en los receptores neuronales puede desencadenar en el sujeto un estado de Indefensión Aprendida, a su vez que hay una alteración de la actividad colinérgica.

Por consiguiente, la Indefensión Aprendida se fundamenta en el modelo donde el sujeto aprende que no puede controlar el entorno donde se manifiestan hechos adversos importantes y además aprende que la respuesta y el reforzamiento son resultados independientes entre sí “haga lo que haga no lograre conseguirlo”, todos estos elementos provocaran una predisposición cognitiva catastrófica que tiene 3 importantes consecuencias:

1. Inicio de la disminución de respuestas para controlar el reforzamiento.
2. Se hace más difícil asociar la respuesta eficaz al reforzamiento.
3. Se produce el efecto de impotencia que está precedida de ansiedad.



2.2.8. Recopilación teórica relacionada con la Indefensión Escolar Aprendida

Antecedentes teóricos. Están relacionados con la Indefensión Aprendida la cual a su vez tuvo sus inicios con los trabajos experimentales de Watson, Pavlov, Thorndike y posteriormente Skinner.

Skinner (1938), fue un psicólogo neoconductista quién hizo la diferencia entre conducta respondiente y operante. La conducta respondiente es aquella emitida por el estímulo; mientras que la operante es la que se emite de manera espontánea por la persona.

Para Skinner los componentes básicos del condicionamiento instrumental son:

- *El estímulo discriminativo.* Que hace que se desate la conducta al señalar que el refuerzo está a disposición.
- *La respuesta dada por el organismo.* No esta sugerido por el estímulo.
- *El reforzador.* Se refiere a todo estímulo que incrementa la reacción precedente. Hay reforzadores primarios negativos y positivos. El primero es aquel que perjudica a la persona, ej. Una quemadura, estudios sobre este reforzamiento indican que al retirarse el estímulo negativo la respuesta de rechazo se incrementa; el segundo fortalece naturalmente al organismo, ej. Alimentos, música, arte, etc.

Skinner no está de acuerdo con la aplicación del castigo como condicionamiento, por lo antes mencionado, para este investigador es mucho más trascendente averiguar qué es lo que refuerza la conducta no esperada, para así evitar reforzarla.

Los experimentos realizados por Skinner fueron los que dieron luz al Dr. En Psicología del Aprendizaje J. Bruce Overmier; quien coincidió en el laboratorio de Ricchard L. Solomon y Martin Seligman quien fue quizá, la primera persona que se planteó el concepto de Indefensión Aprendida,



al comprobar que los perros con los que experimentaba respondían de un modo sorprendente a los estímulos de electroshock que recibían.

Fruto del trabajo de este experimento fue el célebre artículo, publicado junto con Seligman en 1967, en donde se describiría por primera vez la expresión “Learned Helplessness” (Indefensión o Desesperanza aprendida), desde entonces el interés por el tema no ha hecho sino crecer exponencialmente.

Overmier y M. Molet (2017), publicaron un artículo en la Enciclopedia of Animal Cognition and Behavior referido a la manifestación de la Indefensión Aprendida, en donde se exponen las fructíferas líneas de investigación que se abrieron desde que vio la luz aquel trabajo Seminal de 1967 de Overmier y Molet. Entre otras muchas áreas de interés teórico- experimental, la investigación de inspiración clínica de Overmier se ha centrado en analizar como las condiciones de aprendizaje influyen en el comportamiento defensivo y el estrés, así como en los factores psicológicos que parecen estar implicados en la producción y desarrollo de las úlceras gástricas.

2.2.9. Indefensión Aprendida

Luchow, Crawl, Jeffrey, & Kahn (1985), estos autores sostienen que la indefensión aprendida es el estado psicológico de desesperanza o impotencia que se manifiesta cuando una persona no es capaz de controlar los eventos de adversidad que se le presentan en la vida; producto de lo cual se originan un conjunto de déficits motivacionales, cognitivos y emocionales que afectan en todo su comportamiento. El modelo de la indefensión ha valido para dar explicación a los trastornos que regularmente causan el fracaso escolar, la desmotivación, la victimización, el divorcio, desempleo o la depresión. Luchow, Crawl, Jeffrey, & Kahn (1985), circunstancias de variada índole, donde las personas son restringidas del control sobre los eventos que condicionan



su vida, sobre lo cual hace tiempo se sabe de la relación que tienen las experiencias incontrolables y las enfermedades; observándose que con dichos acontecimientos se relaciona el aumento en la tasa de morbilidad y mortalidad mundial.

La Indefensión Aprendida tiene su origen en los estudios realizados por Overmier y Seligman (1965- 1967), para reproducir lo que inicialmente se identificó como sentimiento de impotencia. Estos estudios buscaban que los animales expuestos a estímulos aversivos, se sintieran desvalidos.

Es importante remarcar que en esta condición no se da valor al trauma en sí mismo, porque el trauma no es el que causa la interferencia en la respuesta adaptativa, lo que interesa es la incapacidad de controlar dicho trauma. Esta distinción es trascendente para comprender la respuesta de indefensión. Dentro del estímulo que no puede ser controlado, en el que se manifiesta el reforzamiento aversivo, es cuando la persona por muchas respuestas combativas que dé, no puede controlar los resultados, así el impacto es independiente de la conducta. Lo contrario viene a ser el reforzamiento controlable, es decir que en cualquier momento la persona puede hacer o dejar de hacer algo que si genera un cambio en su respuesta Leintenberg (1982).

Seligman. M (1981), cuando un organismo es expuesto a estímulos incontrolables que se repiten, con el tiempo evidencia un déficit para dar respuestas exitosas o adecuadas; es así como la persona despojada de esperanza, se desmotiva y no logra alcanzar la meta. Otro efecto importante es el déficit cognitivo, esto implica el hecho que una vez incorporado en el aprendizaje la falta de control del evento, será difícil reaprender y cambiar de idea para intentar nuevamente la respuesta exitosa. La experiencia de incontrolabilidad llega a distorsionar profundamente la percepción de control, lo que desemboca en una forzada resignación y la renuncia a toda acción (indefensión conductual).



Leintenberg (1982, pg. 261). Se cree que la indefensión inicialmente se centra en las depresiones que se dan al principio como una reacción ante la pérdida de control, la recompensa y el alivio del sufrimiento; en el que la persona disminuye el inicio de sus respuestas, cree que no es capaz de enfrentar el hecho y espera un futuro de catástrofe. En este entender la teoría de la indefensión aprendida ha sido empleada para dar explicación al funcionamiento de la depresión.

Tabla 3.

Definiciones de La Indefensión Aprendida

<i>Principales Autores</i>	<i>Definición</i>
Steve Maier (1964)	La Indefensión Aprendida es un síndrome multifacético, una de cuyas características es el déficit motivacional que produce menos respuestas, aun en respuestas dolorosas.
Donald Hiroto (1974)	La Indefensión aprendida produce una predisposición cognitiva negativa, en la que el sujeto cree que el éxito y fracaso son independientes de sus acciones organizadas y tiene dificultades para aprender que las respuestas son eficaces.
Martin Seligman (1981)	La frustración intensa y crónica asociada a un déficit motivacional, emocional y cognitivo que lleva al individuo a reaccionar por debajo de lo esperado. Dicha condición aprendida del entorno, se generaliza hacia el pasado y el futuro, alterando el sentido de previsión y planificación, agudizando con esto el fatalismo y la resignación.
Yagoskesky (2009)	Es un estado en el que se encuentran extinguidos, la confianza, el entusiasmo, el amor, la alegría y la fe, se manifiesta la frustración e impotencia, donde se suele pensar que no existe ninguna salida o camino para lograr metas.

Fuente: Belarcázar, Priscilla (2012)

Seligman (1982) postula que los resultados traumáticos, la falta de esperanza y la depresión son semejantes, en cuanto a que generan síntomas parecidos como la baja de motivación, de la intensidad de la respuesta, las ideas o de expectación pesimista, baja del apetito sexual, etc. Pero las causas pueden ser diferentes, Leintenberg (1982).



Seligman, M. (1981), es importante remarcar lo siguiente: El punto de inicio de la desesperanza es la imposibilidad que cree tener la persona para reaccionar o actuar ante un evento adverso que le recuerda a la misma o parecida experiencia de shock del pasado, mientras que la depresión reactiva se origina en hechos del ahora, como problemas afectivos, económicos, etc.

Finalmente, se concluye que la Indefensión Aprendida es la frustración intensa y crónica que experimenta el individuo, que se da por una carencia cognitiva, motivacional y emocional, lo que causa que la persona reaccione por debajo de lo esperado. Esta condición se aprende y se puede expandir a lo pasado y que está por acontecer, alterando el sentido de planificación y previsión lo que desencadena en el fatalismo e inacción.

2.2.10. Evolución de la teoría inicial de la Indefensión Aprendida

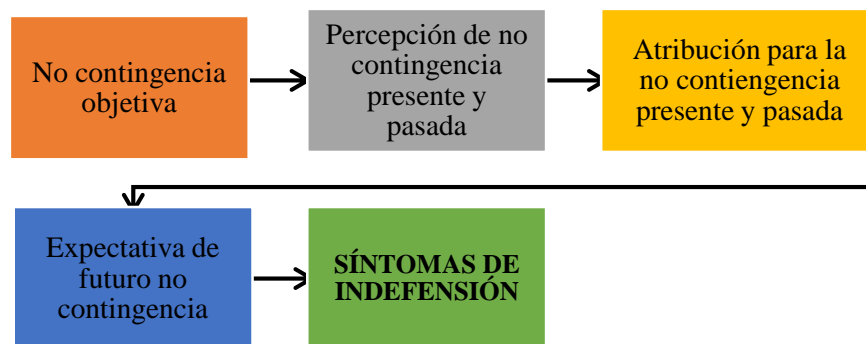
Miller & Seligman (1975), la explicación propuesta para los déficits hallados en sujetos humanos desde el año 1971-1978 no variaba en nada de la que postulaba la teoría de la Indefensión Aprendida para explicar la carencia de respuestas en animales, a pesar de su matriz cognitiva. La integración de otros elementos que permitiesen apreciar las diferencias individuales, como el “Locus de control”, las atribuciones de la persona respecto a la causa del fracaso, o el estado depresivo del individuo, demarcaron las limitantes del marco teórico con que se trabajaba.

En la teoría inicial, se propuso la participación de un mediador cognitivo fundamental: las expectativas de no control por parte del sujeto; sin embargo, los procesos formadores de tales expectativas no se consideraban aquí, a raíz de esto surgieron estas interrogantes: ¿Cómo se forman exactamente las expectativas?, ¿cuáles son los componentes de su formación?, ¿de qué instrumentos disponemos para medirlos?, eran preguntas imposibles de responder.

Roth (1980), la búsqueda de otras variables se derivaba del escaso poder predictivo que ofrecía el modelo experimental para inducir un estado de Indefensión Aprendida.

Thornton & Jacobs (1971), identificaron hallazgos sorprendentes como el hecho de que en algunas ocasiones no se producía un déficit en el rendimiento, sino una “facilitación”. Si la explicación de estos fenómenos estaba en la formación de expectativas particulares, algún mecanismo debía justificar esta construcción, lo cual no tenía vínculo con las eventualidades externas manipuladas por que realizaba el experimento y evaluadas objetivamente. De igual manera, el problema de la generalidad de los efectos no parecía tener un buen predictor, ni siquiera facilitaba una explicación.

Abramson, Seligman y Teasdale (1978), a raíz de las limitantes explicativas de lo anterior, estos autores reformularon el esquema explicativo, reiterando en el proceso cognitivo, procurando dar mejores detalles de la formación de las expectativas. Así el nuevo modelo, es muy sencillo y adiciona en lo descrito un componente adicional: *las atribuciones* que el sujeto da respecto a la causa de encontrarse en una situación donde puede o no controlar los resultados. Este modelo fue resumido en un algoritmo muy breve.



Así pues, se integra a la teoría inicial, la “atribución” como variable mediadora entre la percepción de no contingencia y la expectativa de contingencia no futura, acoplándose entre las



dos de una forma más articulada. El determinante de las expectativas son las atribuciones peculiares cada persona hace respecto a la causa de la no controlabilidad (no contingencia entre sus respuestas y los resultados) se refiere al producto del entorno.

Abramson (1978), de este modo se incluyeron en los estudios de los teóricos de la atribución Heider, Weiner, Meyer y otros, la revaloración del rol cognitivo activo del hombre; en el que “se afirma que cuando una persona se halla indefensa se pregunta por qué de su estado.

Alloy y Seligman (1979), con esta incorporación nueva el modelo replanteado adquiere especificidad respecto de los fenómenos de indefensión observados en humanos.

- a) *La cronicidad y generalidad de los déficits.* Estas dos características eran escasamente predecibles y se explicaban posteriormente al trauma.
- b) *Pérdida de autoestima.* Este era un nuevo rasgo que se manifestaba en algunas personas que adquirieron indefensión de forma experimental.

2.2.11. Dimensiones de la teoría inicial de la Indefensión Aprendida

Seligman. M (2004), propuso tres dimensiones en la Indefensión Aprendida, las cuales coexisten en menor o mayor grado y son:

1. *La permanencia temporal.* Acontece cuando el individuo se da por vencido y está con la constante idea de que todo está mal y permanecerá así, aunque pase el tiempo. El que está en este estado de desesperanza procesa un pensamiento catastrófico y extremista, de siempre o nunca. En contraposición hay quienes manejan la idea de que la situación negativa que están experimentando es solo ahora o se suscitó en alguna ocasión, lo que le da al evento un carácter transitorio; de esta manera la permanencia está vinculada con el agente tiempo e influye en el grado de indefensión.



2. *La amplitud.* Se enfoca en el alcance, ya que la mayoría de las personas logran superar los problemas y continuar con su vida, incluso cuando aspectos fundamentales de la vida se complican como la salud, la situación económica o las relaciones sentimentales. Sin embargo, existen otras que se paralizan ante las dificultades, y no logran salir de la situación. Su percepción de los acontecimientos es catastrófica e irremediable.
3. *La personalización.* Se orienta en la idea de cuando ocurre algo adverso con cierta frecuencia, hay la tendencia a la autculpa o culpar a los otros, estas personas son las creen que las variables externas no influyen en los acontecimientos. Por otro lado, los que asumen sus propias responsabilidades, sin que esto los haga verse a sí mismos como los únicos culpables; evidencian respuestas más adecuadas y un mejor estado de ánimo. En general se puede decir que tienen la capacidad de responsabilizarse por sus actos sin que esto implique una visión negativa de sí mismos, así como de sus capacidades.

2.2.12. Replanteamiento de la teoría inicial de la Indefensión Aprendida

Miller y Seligman (1973), replantearon la teoría de la Indefensión Aprendida, la cual ha intentado explicar de una manera más completa la manifestación de la indefensión aprendida en humanos, reformulando la participación de los 3 déficits dados en los animales a la que se le integro la autoestima y de manera posterior la dimensión atribucional propuesta por Rotter (1966).

1. *Déficit motivacional.* La persona expuesta a algún tipo de circunstancia inescapable ve reducida el incentivo positivo para escapar o solucionar un problema en lo posterior.
2. *Déficit cognitivo.* Es el que más se distingue, ya que se refiere a que la persona espera que el producto no se relaciones con sus omisiones y acciones. Lo que produciría un desbalance cognitivo del cual todavía no se conoce su origen.



3. *Déficit emocional.* En 1973 Miller y Seligman predijeron algunas similitudes entre los síntomas de la Indefensión Aprendida y algunos síntomas de la depresión. Se corroboró mediante algunos cuestionarios aplicados que la depresión se incrementa tras una situación fuerte de incontrol de la adversidad, aunque este pareciera inespecífico porque paralelamente se incrementa la ansiedad, hostilidad, tensión y la angustia. En discordancia de lo que se podía esperar según la teoría de la Indefensión Aprendida de Griffith (1977), quien identificó que sucesos positivos no controlables pueden provocar un incremento de la ansiedad, pero no de la depresión.

Considerando la vulnerabilidad y subjetividad de estas medidas, no se puede concluir de manera rotunda la existencia de una relación biunívoca entre los síntomas afectivos de la indefensión aprendida y de la depresión. No obstante, al parecer; la sensación de control afecta de manera positiva el estado anímico de los individuos. De igual modo se adiciona a esta trilogía un cuarto déficit:

4. *La disminución de autoestima.* Este es considerado perpendicular con referencia de los ya mencionados. Al respecto se asevera que cuando la persona cree que solo él es incapaz de controlar el medio (indefensión personal), devendrá la pérdida de autoestima, mientras si el sujeto cree que nadie ni tampoco él puede controlar el entorno (indefensión universal) no habrá pérdida de autoestima. A la luz de lo dicho, parece ser que la manera en que la persona se implique en el infortunio será determinante para la manifestación de los síntomas.

Por consiguiente, parece ser que el modo en el que el sujeto se involucre en el fracaso es decisivo para la expresión de los síntomas; cabe recordar que Fronkel y Snyder (1978) interpretaban el bajo rendimiento que se observaba en los sujetos indefensos no a través de la teoría de la Indefensión Aprendida, sino a través de un concepto semejante al de la autoestima, “el



egotismo”. Esta explicación surgió cuando se observó a un grupo de estudiantes que recibieron problemas insolucionables de discriminación, rendían mejor en la tarea de prueba (resolución de anagramas) cuando se les decía que esta era una tarea fácil. Según los autores esto se debe al hecho de que el individuo no puede permitirse una amenaza individual para su autoestima. (Fronkel & Snyder, 1978)

La distinción de indefensión personal y universal, ya había sido mencionado por Blaney (1977), en este caso podría suceder que los efectos de la indefensión se debiesen más que a la creencia de una falta de relación entre el responder y los resultados, al hecho de que los sujetos creyesen que ellos mismos no son lo suficientemente inteligentes o hábiles (Blaney, 1977, p.206).

En efecto la persona indefensa no necesariamente pueda que crea que toda respuesta posible, tiene consecuencia alguna en el medio, sino que puede que crea que solo el mismo carece de ella; tal como se proponía en el modelo inicial de Seligman. (Blaney, 1977) Consiguientemente, parece confirmarse la existencia de una dimensión atribucional, denominada universal- personal, esta guardaría semejanza con el “locus de control” el cual fue propuesto por Rotter (1966) a lo que Albert Bandura (1977) llama “sentido de eficacia personal”. Además, en este modelo se menciona una dimensión de “estabilidad- inestabilidad” (propuesta por Weiner en 1971) y luego se propuso otra nueva dimensión no contemplada por los teóricos de la 56 atribución, de la globalidad- especificidad. (Rotter. J, 1966). Estas tres dimensiones, podrían explicar combinadas (2x2x2), el tipo de la intensidad de los déficits.

Relación con el condicionamiento. La Indefensión Aprendida está relacionada con el condicionamiento instrumental u operante estudiado por el psicólogo estadounidense Burrhus Fredeick Skinner, quien planteo que se produce un proceso básico de aprendizaje por el cual los organismos adquieren o eliminan conductas de acuerdo a las consecuencias que siguen a las



mismas. Una de las cualidades distintivas del condicionamiento instrumental en humanos, radica en que el ser humano puede estar consciente de las relaciones que establece entre sus conductas y sus consecuencias.

Para demostrar cómo se desarrolla y produce la Indefensión Aprendida se han realizado varios experimentos, a continuación, mencionamos dos de ellos:

1. El experimento realizado por Donald Hiroto y Seligman (1974) realizado en tres grupos de estudiantes universitarios a quienes se les pidió que resolvieran problemas que tenían solución, insolucionables y otros en los que no había ningún tipo de problemas para resolverlos. A los tres grupos se los envió a una cabina donde todos tenían que escapar de un ruido intenso.

Los sujetos a quienes se les había presentado problemas discriminativos solubles, y a los que no se les presentaron problemas, lograron escapar del ruido con facilidad. Al grupo que se les presentó problemas insolubles aceptó pasivamente el ruido. La iniciación de respuestas que controlan eventos aversivos puede verse disminuida por la experiencia anterior con recompensas incontrolables” (Seligman. M, 1981, pag.59).

Así pudieron observar que los sujetos que recibieron problemas que no tuvieron solución iban perdiendo poco a poco el interés por evitar el ruido y salir, al contrario, lo aceptaban con pasividad y resignación. Hallaron también que con la administración de recompensas incontrolables se puede lograr debilitar o extinguir las respuestas destinadas a obtener recompensas positivas.

2. Otro experimento que se realizó, consistía en poner a dos perros dentro de jaulas grandes y exponerlos a descargas eléctricas ocasionales. Uno de los perros tenía la posibilidad de accionar una palanca con el hocico para detener esa descarga, mientras que el otro no tenía



medios para hacerlo. El tiempo de la descarga era igual para ambos, ya que las recibían en el mismo momento, cuando el primer perro logro cortar la electricidad, lógicamente el otro también dejaba de recibirla. (Seligman. M, 1981).

El efecto psicológico era opuesto en ambos animalitos, mientras que el primero demostraba un comportamiento de un ánimo normal, el otro permanecía quieto y asustado, con lo que la importancia de la sensación de control en el estado de ánimo se estaba logrando observar. Incluso cuando la situación cambio para el segundo perro y podía controlar el mismo las descargas, era incapaz de darse cuenta y seguía recibiendo descargas sin hacer nada para evitarlo. Entonces se pudo observar que las recompensas incontrolables tienen efectos debilitadores en las respuestas competitivas.

2.2.13. La adolescencia como etapa del desarrollo humano

Definición. - La etapa adolescente se define como una construcción cultural, cuya base es biológica más que un agente evolutivo natural, considerada como una etapa común y fija a todas las épocas y sociedades, Feixa (2011). Para otros autores como Schock (1946), la adolescencia es un proceso de adaptación múltiple y no solamente biológico que incluye variables de tipo cognitivo, cultural, social y conductual.

La palabra adolescencia proviene del latín “adolescere”, del verbo adolecer, y en castellano tiene dos significados: tener cierta imperfección o defecto y, también, crecimiento y maduración.

Considerada como la etapa fundamental en el desarrollo psicológico de la persona, ya que en este lapso de tiempo se forman los rasgos de personalidad, se edifica la consciencia del yo, se reafirma su identidad sexual y su sistema de valores. Es la etapa en la que se busca la oposición, el confrontamiento, la rebelión, de perseguir los ideales, de las reacciones impulsivas y hasta a



veces extremas, de creer en las certezas absolutas y al poco tiempo encontrarse en la más caótica confusión, de romper las normas familiares y sociales e ir contra la corriente, es la época de revolución personal para luego poco a poco ir reconstruyendo ese yo fragmentado.

Desde el punto de vista fenomenológico, la psique del adolescente se halla en un proceso de consolidación en el que ha de producirse la integración psíquica del cuerpo sexuado púber y la progresiva emancipación de las figuras parentales.

Frente a la impotencia de los cambios puberales (por efecto de la psicología y no del poder del yo), el adolescente intenta ser dueño de su cuerpo mediante las modas o imprimir su marca y su derecho de propiedad sobre su cuerpo, por lo que recurre, por ejemplo, a tatuajes o a piercings.

Siente la necesidad paradójica de, por un lado, romper el cordón umbilical y despegarse del cuerpo materno y de los objetos vinculares de la infancia, y por otro, apropiarse de la fuerza de los padres y acabar con las identificaciones parentales como, por ejemplo, reivindicar su derecho a la diferencia, está acompañada de muchos cambios físicos, psíquicos y socioafectivos, comprende un periodo entre los 12 y 20 años; en el cual el muchacho alcanza la madurez sexual y biológica en la que busca llegar a la madurez socioafectiva, Papalia (2001).

Al mismo tiempo para Aberastury y Knobel (1997), el joven asume responsabilidades sociales, así como también conductas propias de sus pares. La etapa de la adolescencia es reconocida alrededor del mundo en casi todas las culturas y según el autor Coon, está determinada por 4 factores:

- 1) La dinámica familiar.
- 2) La experiencia escolar.



- 3) El marco cultural que ha estructurado el ambiente social para la puesta en práctica de normas y límites.
- 4) Las condiciones económicas y políticas del momento.

El tema de la adolescencia toma importancia al finalizar el siglo XIX, con los trabajos iniciales de Platón y Aristóteles, los cuales estuvieron interesados en la modificación del comportamiento. Para 1917 Freud, Gessell (1958) y Bios (1980), la importancia se centró más en los cambios psicológicos de esta etapa; al igual que las transformaciones de la personalidad durante la infancia, sus crisis y la búsqueda de la identidad.

Búsqueda de la identidad. - El proceso de construcción de la identidad del adolescente implica experiencias del pasado, para adaptarse al presente, para así poder tener una visión del futuro, este proceso resulta complicado puesto que al mismo tiempo el adolescente pasa por todo un conjunto de cambios físicos, Aberastury y Knobel (1997), así como constantes fluctuaciones en el estado de ánimo, en parte debido a el desarrollo de la personalidad enmarcada en el ámbito familiar y cultural.

Macmurray (1953), desarrollo el concepto de identidad negativa como un constructo agresivo y destructivo, en el cual el adolescente se identifica con figuras negativas, lo cual podría ser de alguna manera causa de problemas psicosociales. Por esta razón es imprescindible que en esta etapa el adolescente logre alcanzar objetivos en logro de una identidad positiva y constructiva, para que así pueda quedar insertado en la sociedad adulta con un sentimiento de bienestar, eficiencia personal y madurez en todos sus procesos vitales. Es importante remarcar que no existe un acuerdo unánime en cuanto al orden en la adquisición de estos objetivos, debido a la diferencia individual, llegar a alcanzar estos objetivos, prepara el terreno para que el adolescente desarrolle las habilidades necesarias para afrontar su entorno social, Marcia (1993).



Factores que participan en el desarrollo de la adolescencia:

✚ *Desarrollo cognitivo.* - Se distinguen diferentes dimensiones:

1) *La inteligencia.* Aquí se evidencia la capacidad del adolescente de razonar en abstracto, se llega gradualmente al pensamiento más objetivo y racional.

- Adquiere una mayor habilidad para generalizar.
- Mayor capacidad para realizar abstracciones.
- Desarrolla una mayor posibilidad de aprender el concepto de tiempo y el interés por problemas que no tienen una implicación personal inmediata.
- Empieza a pensar abstrayéndose de las circunstancias presentes y a elaborar teorías sobre todas las cosas.
- Es capaz de razonar de un modo hipotético y deductivo.
- Los progresos del razonamiento están vinculados al descubrimiento de las ideas generales, que tiene lugar hacia los 14 años.
- El razonar es una necesidad vital que la satisface hablando con los adultos o dedicándose a múltiples actividades.

De esta manera afirma su pensamiento personal y racional con el objetivo de lograr el dominio de la actividad intelectual de la mano de la afirmación de su personalidad propia.

2) *La capacidad Crítica.* El adolescente juzga y discute, algunas veces sin una manifestación externa por temor, pero al menos lo hará de manera interna poniendo objeciones a lo que recibe del entorno, de esta manera llega a tomar consciencia de sí mismo, comparándose con todo lo que le rodea.



- Descubre que la verdad no depende de la afirmación intensa de los adultos, sino de la correspondencia con criterios intrínsecos.
- La solidez de su círculo familiar y educativo que anteriormente juzgaba como indispensable, en la adolescencia le parecerá un obstáculo para poder acceder a su independencia.
- La autoridad será tomada como un peligro para su libertad y por consiguiente molesta.
- No acepta la autoridad violenta impuesta por adultos, familia o profesores, que se considere una agresión a su inteligencia.

3) *La imaginación.* Se encuentra tremendamente exacerbada por causa de su alta sensibilidad.

- Se refugia en un mundo fantasmagórico, donde se desenvuelve libremente y le proporcione experiencias de placer novedosas o la repetición de esas sensaciones.
- El ejercicio imaginativo proporciona al adolescente la capacidad creadora y constructiva del futuro; así como la formación panorámica de su existencia.
- En algunos casos la imaginación puede jugar en contra del adolescente y llevarlo a la evasión de su realidad, para defender su auto concepto distorsionado o pobre.

✚ *Desarrollo afectivo.* - En la que se manifiesta una exacerbada emotividad y sensibilidad.

- La gama de emociones del adolescente se amplía, se diferencia, se enriquece de matices, se hace más interior y, gradualmente, más consciente.
- La sensibilidad se intensifica, se amplía y profundiza.
- En este proceso influyen, factores psicológicos (cambios hormonales) e intelectuales (el pensamiento racional hace posible la aparición de nuevos sentimientos).



- La esfera sentimental, por tanto, se enriquece y toma múltiples formas a comparación de la pre adolescencia, a la par que se presenta como menos equilibrada y más reprimida.
- La dependencia en el hogar y la escuela empuja al adolescente a rechazar hacia su interior las emociones que lo dominan.
- Mayor sensibilidad a los juicios que los otros tienen sobre él y a la autocrítica.
- Necesidad de ser motivado y aprobado por la familia, los adultos, profesores y los pares.

✚ *Desarrollo de la personalidad:*

1) *Afirmación de sí mismo.* La adolescencia es clave para la afirmación y el descubrimiento reflexivo del yo y del mundo (el no yo); es la época más clara de oposición al entorno.

Se presentan 4 conflictos vitales: 1. El problema de sí mismo, 2. Su vida social, 3. El amor, 4. El trabajo.

- Las respuestas de los adultos ante sus conflictos ya no le satisfacen, necesita llegar a una respuesta personal, a tomar consciencia de manera reflexiva a partir de sus propias atribuciones y expectativas.
- La afirmación de su personalidad será negativa o positiva: si es negativa oponiéndose a los demás, en particular a sus padres, familiares y maestros. Mostrará una mayor tendencia a ponerse susceptible cuando sienta que vulneran su dignidad, no lo toman en serio o es incomprendido. Si la afirmación de su personalidad es positiva, expondrá su singularidad en su aspecto físico, indumentaria, modo de hablar, gestos, hábitos y conductas en general.



2) *Desarrollo de la identidad*: Los cambios físicos, intelectuales y sociales suscitan en el adolescente una crisis de identidad, para resolver esta crisis necesita desarrollar 3 aspectos de su nueva identidad:

- a) *La sexual*
- b) *La vocacional*
- c) *La ideológica*

Para Marcia (1993), existen 2 elementos fundamentales en el desarrollo de la identidad: la crisis y el compromiso, del logro de ambas depende la maduración de la identidad. El adolescente alcanza esta madurez cuando ha experimentado una crisis y se ha comprometido con una ideología u ocupación. Para Marcia existen 4 estados en la formación de la identidad:

- 1) *Identidad difusa*. – El adolescente no ha experimentado un periodo de crisis ni se ha comprometido con una ocupación, religión o filosofía política, con roles sexuales o con opciones personales de conducta sexual.
- 2) *Moratoria*. - Se caracteriza por el conflicto sin toma de decisiones.
- 3) *Identidad prestada*. – Es lo opuesto a la identidad moratoria ya que el adolescente no ha experimentado crisis ni periodos de cuestionamiento, sin embargo, ha asumido los valores de sus padres sin cuestionar sus propios valores.
- 4) *Identidad realizada*. - El adolescente ha experimentado periodos de conflictos y ha asumido compromisos personales.

Tendencias en la formación de la identidad:

- a) *Tendencia grupal*. - En la búsqueda de la identidad, el adolescente recurre como comportamiento defensivo a la uniformidad (tendencia grupal), que le brinda seguridad y autoestima. Tiene lugar un proceso de sobre identificación masiva, en el que todos se



identifican con cada cual, y que explica, por lo menos en parte, el proceso grupal en el que participa el adolescente.

- b) *Contradicciones sucesivas en las manifestaciones conductuales.* - La conducta de adolescente está dominada por la acción, que es la forma más típica de expresión en este periodo de la vida.
- c) *Necesidad de seguridad, comprensión y confianza.* - El adolescente necesita seguridad, y para alcanzarla es necesario que llegue a dominar la anarquía de las tendencias, la confusión de los instintos. Revelar al adolescente tanto las riquezas como las debilidades de su ser en evolución implica enseñarle a aceptarse tal como es, con lucidez, proporcionándole bases sólidas, objetivas, sobre las que construir su personalidad.

Etapas de la adolescencia:

- 1) *Adolescencia temprana.* – Tiene sus inicios en la pubertad entre los 10 y 12 años de edad, aquí se manifiestan los primeros cambios físicos, así como el inicio de la maduración psicológica en la que pasa del pensamiento concreto al abstracto, tratando de elaborar sus propios criterios, rechazando la comparación con sus pares y por lo tanto generando en él una desadaptación en el círculo familiar, escolar y social, debido a la crisis del paso de la etapa de la infancia a la adolescencia, lo que puede generar alteraciones emocionales y cognitivas que pueden influir en la conducta desadaptativa del menor. La presencia de personas mayores como los padres, familia, profesores o tutores; representan un papel importante de apoyo en la estructura de la personalidad y estabilidad en la transición de estos cambios, Papalia (2001).



- 2) *Adolescencia intermedia.* – Se inicia entre los 14 a 15 años, en este periodo se alcanza un cierto grado de adaptación y aceptación de sí mismo, se desarrolla un conocimiento parcial del potencial personal, la integración y aceptación de sus pares produce un efecto de seguridad y satisfacción en el adolescente. Al establecer amistades comienza a adaptarse a sus pares, integrarse a otros grupos, lo que implica un alejamiento del foco familiar y de los padres como nexos cercanos, dejando de lado la admiración al rol parental, (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia et. al., 2001).
- 3) *Adolescencia tardía.* - Esta etapa comprende desde los 16 a 19 años, otros autores la consideran de 17 a 21 y la OMS de 15 a 19 años; dejando de lado los aspectos etarios, se desarrolla al término de la adolescencia intermedia y al empezar la adultez, caracterizada por marcado desarrollo físico en el que se define el aspecto adulto y lo psicosocial; es por ello que es conveniente señalar las áreas donde se pueden apreciar los cambios más importantes.
- *Desarrollo y transformación en el aspecto físico*

Al finalizar este estadio el joven habrá alcanzado el punto máximo en su desarrollo físico; siempre y cuando su proceso de crecimiento no se haya visto afectado por alteraciones en el desarrollo. El joven ha de aceptar su aspecto, en la mayoría de casos habrá alcanzado entre el 96 y 100% de su estatura física, además de haber desarrollado por completo las particularidades de su desarrollo en el aspecto sexual como son el desarrollo del bello en el rostro y áreas púbicas y desarrollo de glándulas mamarias en las mujeres; además es conveniente señalar que su cerebro se continuara desarrollando a nivel de la corteza cerebral.



- *Desarrollo en el aspecto sexual*

Los jóvenes empiezan a buscar y a tener relaciones más formales además de demostrar mayores expresiones de ternura; así como también ciertos grados de apasionamiento y rasgos de sensualidad en sus conceptualizaciones de amor y a la par habrán alcanzado una identidad clara en cuanto a su identidad sexual, completando el periodo de la pubertad y tendrán una apreciación mucho más precisa de su aspecto corporal y una plena conciencia de sus libertades es por ello que en esta etapa es indispensable una orientación apropiada en lo que es la educación sexual y lo que esta implica como medida preventiva en temas como embarazos prematuros, enfermedades de transmisión sexual, relaciones múltiples, etc. Ya que existe la posibilidad que mucha de la información que ha recibido sea equivocada o direccionada es por ello la importancia de un buen acompañamiento y orientación.

- *Desarrollo y cambios cognitivos*

Un aspecto resaltante de esta etapa es la adquisición del pensamiento abstracto por parte del adolescente, como resultado de distintos procesos de aprendizaje aunados a experiencias previas que promueven el pensamiento deductivo e hipotético.

Se evidencia una predisposición a proyectar planes acerca de la vida futura poniendo especial atención en la proyección de una forma de vida lo cual da entender que el individuo identifica con claridad la relación causa consecuencia de sus acciones y por ello asume las consecuencias de las mismas de igual modo es conveniente subrayar que es en esta etapa donde se evidencia la consolidación de sus cualidades cognitivas y es posible que tenga las mismas capacidades de un adulto en lo que se refiere a resolver problemas siempre y cuando vaya de la mano con la capacidad de manejar su autonomía personal al igual que sus habilidades de cognición,



las cuales se verán a prueba en sus actividades cotidianas en donde tendrá que asumir su propio autocuidado además de convertirse en un miembro activo de la comunidad.

- *Cambios emocionales*

En esta etapa es posible que la identidad del adolescente ya este definida y por ello la imagen que percibe de sí mismo la cual ya no estará sujeta a dudas y la presión de los pares perderá importancia; además de tomar con cierto grado de análisis otros factores externos, su constante búsqueda de compañía o una pareja no pasara por un simple rol de experimentación sino se afianzara como una compañía de grado más afectivo, por ello los lazos al interior de su relación serán más estables durante su vida amorosa. Además de ser menos impulsivo y con la suficiente capacidad de establecer límites en su conducta.

- *Cambios sociales*

Es en este aspecto se hace evidente que la influencia de sus pares va perdiendo fuerza, el joven se torna más selectivo al elegir su círculo de amistades cercanas; se acentuara el valor de la familia, esto como resultado de la valoración de su propia identidad además de disminuir los conflictos con los padres.

Sus relaciones sociales empiezan integrar nuevos elementos que ya no solo están ligados a la escuela o al lugar donde reside, sino que también se integran personas de su entorno laboral; además de otros individuos relacionados con nuevas actividades las cuales ahora realiza con mayor autonomía.



2.3. Hipótesis

H1: Existe relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad de Cusco – 2018.

Ho: No existe relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad de Cusco – 2018.

2.4. Variables e Indicadores

2.4.1. Identificación de variables

1. Los Estilos Parentales de Crianza
2. La Indefensión Escolar Aprendida



2.5. Operacionalización de variables

Tabla 4.

Variable 1: Estilos Parentales de crianza

Variable	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Valoración
Estilos Parentales de Crianza	Los estilos parentales de crianza son un conjunto de actitudes, en los que se manifiestan las formas de crianza que utilizan los padres en la educación de sus hijos en etapa de formación escolar (alumnos del 3°, 4° y 5° año de secundaria de la I.E Mx. Fortunato L. Herrera).	1. Compromiso	➤ Evalúa el grado en el que el estudiante percibe conductas de acercamiento afectivo y emocional de sus padres hacia él.	1,3,5,7,9,11, 13,15,17	(MA)=4 (AA)=3 (AD)=2 (MD)=1 P. Mínima=9 P. Máxima=36 Promedio= 18
		2. Autonomía Psicológica	➤ Evalúa el grado en el que los padres emplean estrategias democráticas, no cohesivas. Así como la autonomía e independencia de sus hijos.	2,4,6,8,10,12,14, 16,18	(MA)=4 (AA)=3 (AD)=2 (MD)=1 P. Mínima=9 P. Máxima=36 Promedio=18
		3. Control Conductual/ Supervisión	➤ Evalúa el grado en el que el padre es percibido como controlador en cada actividad que realiza el adolescente.	19,20,21a,21b,2 1c,22a,22b,22c	1 -7 Según la respuesta dada Promedio= 16



Tabla 5.

Variable 2: Indefensión Escolar Aprendida

<i>Variable</i>	<i>Definición Operacional</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Indicadores</i>	<i>Ítems</i>	<i>Valoración</i>
Indefensión Escolar Aprendida	La Indefensión Escolar Aprendida es una condición psicológica de impotencia, resignación o extinción de una respuesta positiva, que se produce cuando un estudiante no puede controlar las situaciones de altas demandas escolares y como consecuencia se originan una serie de perturbaciones motivacionales, cognitivas y emocionales que influyen en su comportamiento y en el posible fracaso o deserción escolar.	<p>1. Motivacional</p> <p>2. Cognitivo</p> <p>3. Emocional</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Retraso en la iniciación de respuestas para la resolución de tareas o problemas escolares. ➤ Considera que sus respuestas no afectaran las consecuencias en su desempeño escolar. ➤ La probabilidad de emitir respuestas disminuirá en el futuro. ➤ Dificultad en aprender que una respuesta controla una consecuencia cuando previamente no ha aprendido a controlarla. ➤ Pensar que una consecuencia no está relacionada con sus respuestas, interfiere activamente con el aprendizaje escolar presente y futuro. ➤ Sentimientos negativos y de impotencia que producen una serie de desórdenes psicológicos y fisiológicos. 	<p>1,2,3,4,5</p> <p>6,7,10,11, 12</p> <p>8,9,13,14, 15</p>	<p>(TD) = 1</p> <p>(D) =2</p> <p>(A) =3</p> <p>(TA) =4</p> <p>De 0-33% = Leve</p> <p>De 34-66%=Moderado</p> <p>De 67-100%= Fuerte</p>



2.6. Definición de términos básicos:

2.6.1. Estilos parentales de crianza

Conjunto de actitudes hacia el infante, los cuales le son transmitidos a sus hijos creando en conjunto un ambiente emocional en el que se ponen de manifiesto los comportamientos de los padres. Estos integran tanto las conductas a través de las cuales los padres desarrollan sus propias obligaciones como padres, así como cualquier otro tipo de comportamientos como: gestos, cambios en el timbre de la voz, expresiones espontáneas de afecto, etc. (Darling & Steinberg 1993).

2.6.2. Indefensión Escolar Aprendida

Condición o respuesta psicológica de impotencia, resignación o extinción de una respuesta positiva, que el estudiante manifiesta ante situaciones no controlables ante las altas demandas generadas en el contexto escolar o académico, esto implica darle una atribución a la demanda (previamente aprendida de forma negativa) a que su respuesta no tendrá influencia alguna sobre los resultados, que haga lo que haga no podrá generar un cambio ante ese problema o situación (Barraza, Ortega. F & Martínez 2010).

2.6.3. Indefensión Aprendida

Estado psicológico de desesperanza e impotencia que manifiesta una persona ante una experiencia aversiva que le recuerda a la misma o similar experiencia traumática del pasado (Seligman. M, 1981).



2.6.4. Condicionamiento

Forma de aprendizaje que consiste en responder de una forma nueva ante un estímulo innato. El condicionamiento es el fortalecimiento de la conducta la cual puede ser reforzada o no por estímulos aversivos o positivos (Skinner, 1953).

2.6.5. Familia

Unidad domestica entendida como un lugar contextual o esfera social compuesta de una serie de personas que comparten un presupuesto y un lugar común donde habitar. La unidad doméstica es el ambiente donde los integrantes de la familia establecen redes de relaciones que brindan una infraestructura en el plano social e intrafamiliar (Benería y Roldan, 1987).

2.6.6. Escuela

Escenario de formación y socialización en la que participan los elementos pedagógicos, metodológicos, estructurales y psicológicos, propicios para guiar los procesos de enseñanza y adquisición de conocimientos, desde esta premisa la escuela debe concebir el objeto educativo de formación el cual, por su naturaleza, plantea tres metas fundamentales: la retención, la comprensión y el uso activo del conocimiento (Perkins, 2001).

2.6.7. Aprendizaje

Proceso de adiestramiento de la mente que contribuye a desarrollar la imaginación, el pensamiento, la memoria y muchos otros elementos que participan en el aprendizaje, sostenida en la teoría del desarrollo natural que dice que el hombre es bueno por naturaleza y tiende a la perfección, si no se interfiere negativamente desde el exterior (Rousseau, Pestalozzi y Fröebel, 1712-1788).



2.6.8. Proceso de Aprendizaje

Proceso por el cual el cerebro realiza operaciones mentales y aplica herramientas de instrucción útiles para que se pueda dar el aprendizaje, el cerebro humano efectúa una cantidad mayor de sinapsis, para incorporar y almacenar estos datos en la memoria de corto plazo (Feldman, 2005).

2.6.9. Adolescencia

Proceso de adaptación múltiple y no solamente biológico que incluye variables de tipo cognitivo, cultural, social y conductual (Schock 1946).



Capítulo 3:

Método

3.1. Alcance de la Investigación

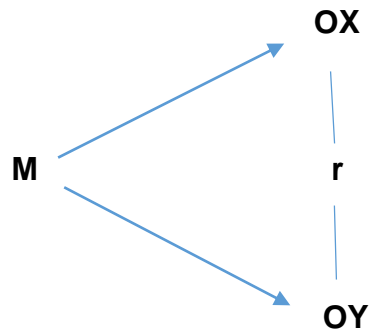
La presente investigación es de alcance descriptivo-correlacional, descriptivo: porque describe situaciones o eventos, es decir como son y cómo se comportan determinados fenómenos, busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades, o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis, correlacional: porque busca saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas. Este tipo de estudio mide las dos o más variables que se desea conocer, si están o no relacionadas con el mismo sujeto para así analizar la correlación, Dankhe (1986), citado en el libro de Hernández, Fernández y Baptista (2016), Pg.60 y 63).

3.2. Diseño de la Investigación

La presente investigación corresponde al diseño No experimental Transversal, teniendo en cuenta que no se manipula ninguna variable independiente; sino que se analiza las variables de manera independiente y bidireccional buscando identificar niveles de correlación y significancia.



Además de darse la recolección de los datos en un solo momento y tiempo único, Hernández, Fernández y Baptista (2016).



Dónde:

M = Población (Alumnos de 3°,4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera)

OX= Estilos Parentales de Crianza

OY= Indefensión Escolar Aprendida

r = Relación entre las variables: Estilos Parentales de Crianza e Indefensión Escolar Aprendida

3.3. Población

La población estuvo conformada por todos los alumnos que comprenden el 3°, 4° y 5° de secundaria, matriculados en el periodo 2018.

Tabla 6.

Distribución de la población según grado escolar

Nivel educativo	f	%
3RO	78	43
4TO	52	29
5TO	50	28
Total	180	100

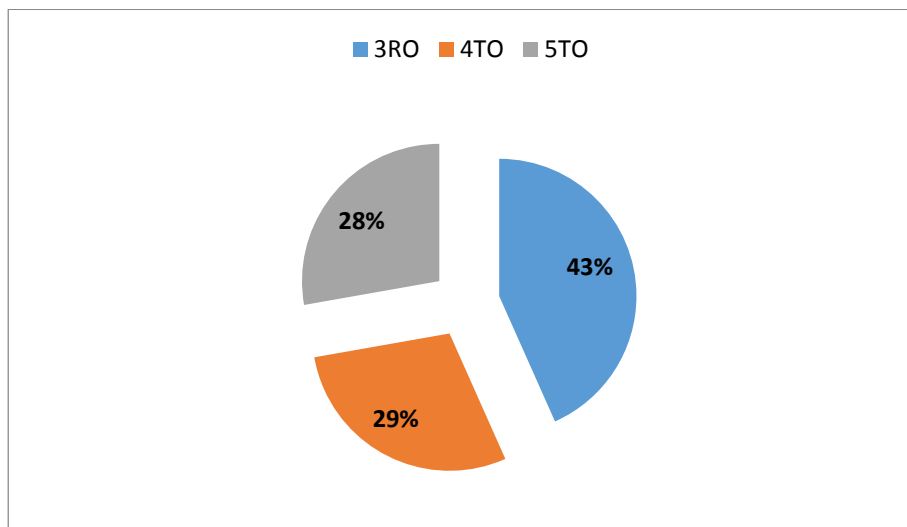
*Figura 1. Distribución de la población según grado escolar*

Tabla 7.

Distribución de la población según género

Género	f	%
Masculino	98	54
Femenino	82	46
Total	180	100

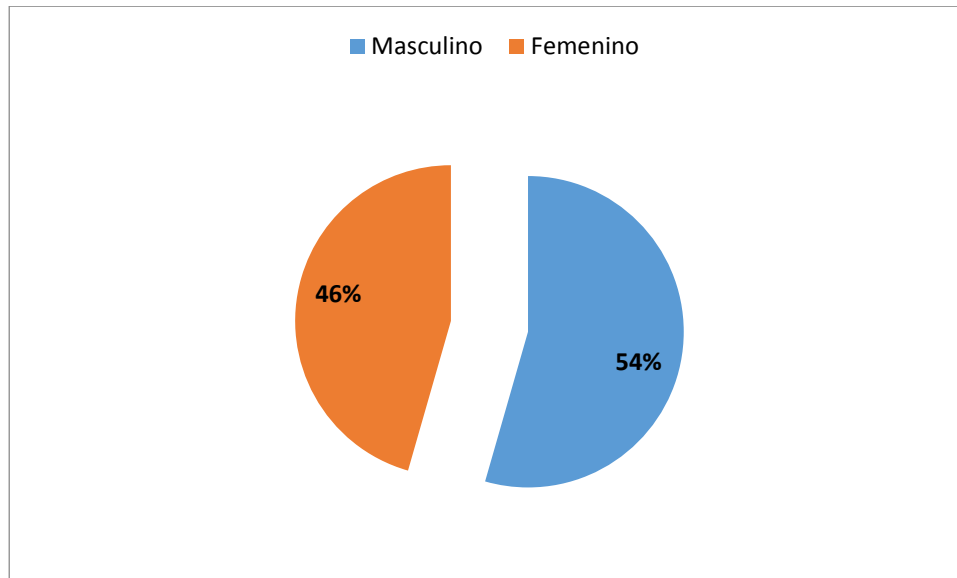


Figura 2. Distribución de la población según género

3.4. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos

3.4.1. Técnicas

Observación. - Se aplicó la observación en el contexto natural y espontáneo de los estudiantes en el momento de aplicación de los instrumentos y en su desenvolvimiento escolar dentro y fuera de las aulas.

3.4.2. Instrumentos

Para la recolección de datos se aplicaron los siguientes instrumentos:

Instrumento N° 1

Nombre: Escala de Estilos de Crianza

Autor: Lawrence Steinberg, 1991

Adaptación: César Merino



Procedencia: Chiclayo-Perú

Año: 2001

Objetivo: Fue diseñado con la finalidad de medir la percepción que tienen los hijos sobre las actitudes o conductas específicas que tienen los padres hacia ellos en sus modos de crianza.

Áreas que evalúa:

1. Compromiso

Ítems: 1,3,5,7,9,11,15,17

2. Autonomía Psicológica

Ítems: 2,4,6,8,10,12,14,16,18

3. Control Conductual/ Supervisión

Ítems:

19 = Opción abierta del 1 -7

20= Opción abierta del 1 -7

21a, 21b, 21c, 22a, 22b, 22c = Opción abierta del 1-3

Tipo de Aplicación: Individual y colectiva.

Total, de ítems: 22

Tiempo de Aplicación: De 15 – 25 minutos

Rango de Aplicación: Adolescentes de 11 – 19 años de edad.



Descripción: Es un instrumento que consta de 22 items, dispuestos en una escala de tipo Likert que va de la siguiente manera: Muy de acuerdo (MA), Algo de Acuerdo (AA), Algo en Desacuerdo (AD), Muy en Desacuerdo (MD) a cada cual se le asignó una puntuación del 1 al 4. Con una baremación hecha por Incio y Montenegro en el 2009, sus dimensiones están estructuradas de la siguiente manera:

Tabla 8.

Dimensiones de los Estilos parentales de crianza de Steimberg

	<i>Dimensiones</i>	<i>Se relacionan con los estilos de crianza</i>
Escala de Estilos de Crianza de Steinberg	1. Compromiso	➤ Autoritativo
	2. Autonomía Psicológica	➤ Negligente
	3. Control Conductual	➤ Autoritario
		➤ Permisivo
		➤ Mixtos

Fuente: Steinberg, 2006

Instrumento N°2

Nombre: Inventario de Indefensión Escolar Aprendida (IIEA)

Autor: Arturo Barraza Masías

Adaptación: César Merino

Procedencia: México- Durango

Año: 2011

Objetivo: Fue diseñado con la finalidad de medir el grado de Indefensión Escolar Aprendida.



Áreas que evalúa:

1. Motivacional

Ítems: 1,2,3,4,5

2. Cognitivo

Ítems: 6,7,10,11,12

3. Emocional

Ítems: 8,9,13,14,15

Tipo de Aplicación: Individual y colectiva.

Total, de ítems: 15

Tiempo de Aplicación: De 15 – 20 minutos.

Rango de Aplicación: Adolescentes y adultos.

Descripción: Es un instrumento de escalamiento tipo Likert de cuatro valores: Totalmente en Desacuerdo (TD), en Desacuerdo (D), de Acuerdo (A) y totalmente de Acuerdo (TA). De corte amplio para su grupo etario.

3.4.3. Validez y confiabilidad de instrumentos

Los instrumentos para la recolección de datos fueron seleccionados cuidadosamente de acuerdo a las variables planteadas en la investigación.



Instrumento N° 1

Para Estilos Parentales de Crianza

Validez

El instrumento fue validado en Perú, utilizando el método de Contrastación de Hipótesis T student con los puntajes (ordenados de mayor a menor y considerados los más altos contra los bajos) con sus respectivas escalas, obteniendo como resultado que la prueba es válida a un nivel de significancia de 0.05 ($p < 0.05$).

Confiabilidad.

Se obtuvo una consistencia interna de Alpha de Cronbach de 0.90 (lo que permite evaluar homogeneidad en instrumentos cuyos ítems pueden responderse en más de dos alternativas). Los valores que se recomiendan para estos índices son entre 0.7 y 0.9 (70% a 90%), un Alpha de Cronbach de 0.90 ó de 90% sugiere una escala adecuadamente homogénea y que el instrumento muestra consistencia ante diferentes condiciones de aplicación.

Valores bajos sugieren que la escala es poco homogénea, que puede estar evaluando diferentes fenómenos y que no muestra consistencia ante diferentes condiciones de aplicación; valores mayores de 0.9 sugieren una estructura demasiado homogénea en la cual probablemente existan ítems redundantes, Sánchez y Echeverry (2004).

Instrumento N°2

Para la Indefensión Escolar Aprendida

Validez



Se obtuvo evidencias de validez, basada en la estructura interna, mediante los procedimientos denominados Análisis de Consistencia Interna y Análisis de Grupos Contrastados; estos mismos procedimientos fueron realizados para la presente investigación.

Confiabilidad

El instrumento es confiable en alfa de cronbach de .77 lo que significa que puede ser considerada buena, ya que, de acuerdo con Kaplan y Sacuzzo en Hogan (2004), una confiabilidad en el rango de .70 y .80 es lo suficientemente adecuada para cualquier propósito de investigación.

3.5. Técnicas de procesamiento de datos

Para el estudio se utilizaron en la parte descriptiva frecuencias y porcentajes, mientras que para los objetivos vinculados a diferencia de grupos se optó por la prueba chi cuadrado de homogeneidad, siendo también escogida la prueba chi cuadrado para la determinación de la relación entre variables, al ser las mismas de naturaleza categórica.

3.6. Plan de análisis de datos

Para el presente estudio se utilizaron los datos obtenidos mediante frecuencias y porcentajes, para cada variable de estudio, además se utilizaron medidas de tendencia central y cálculo de normalidad para el control de datos, mientras que para las asociaciones se empleó la prueba chi cuadrado y pruebas de estadística diferencial para el análisis de grupos poblacionales.



Capítulo 4:

Resultados de la investigación

En este capítulo se presentan los resultados de la investigación, los mismos que han sido ordenados, a fin de lograr que los resultados vinculados a los objetivos específicos contribuyan al entendimiento del objetivo general.

4.1. Resultado respecto a los objetivos específicos

A fin de responder a los cuatro objetivos específicos planteados para la investigación, se presentan los resultados de cada una de las variables de estudio a nivel descriptivo, además se completan los resultados con el análisis de diferencias en los niveles de Indefensión Escolar Aprendida, según género y estilos parentales vinculados en la crianza.

a) En referencia al objetivo específico 1. La tabla 9 muestra la distribución de frecuencias para los estilos parentales de crianza predominantes, propios del modelo teórico utilizado, en este entender podemos identificar una mayor agrupación de evaluados en el estilo autoritativo, con el 75.6% de evaluados, seguido por el estilo mixto, con 12.8% de evaluados, el estilo autoritario con 7,8 %, el estilo permisivo con 2,8 % y por último el estilo negligente con 1,1% de evaluados.



Tabla 9.

Estilos parentales de crianza predominantes en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E. Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018

<i>Categoría</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Autoritativo	136	75,6
Mixto	23	12,8
Autoritario	14	7,8
Permisivo	5	2,8
Negligente	2	1,1
Total	180	100

Se puede identificar una clara tendencia de los evaluados vinculada a percibir un estilo parental de crianza autoritativo, agrupando dicho estilo más de tres cuartas partes de la población analizada. Por tanto, los estudiantes evaluados perciben que sus padres tienen a dirigir sus actividades de manera racional, existiendo un claro equilibrio entre derechos y deberes de los hijos y los padres, situación que podría generar un ambiente de reciprocidad jerárquica donde todos los miembros de la familia tienen tareas y responsabilidades respecto a los demás. Además, es importante llegar a identificar el estilo de crianza mixto, como el segundo más percibido, expresándose el mismo en la combinación de los otros estilos de crianza que utilizan los padres, lo que significaría una manera no consistente de desenvolvimiento de los padres frente a los hijos.

En la tercera posición se identificaría la agrupación en el estilo de crianza autoritario, el mismo que se identifica con ciertas prácticas frustrantes para los hijos, al ser rígido en el establecimiento y cumplimiento de las normas y reglas impuestas. Por último, encontramos a los estilos permisivo y negligente, estando el primero vinculado al comportamiento indulgente y no

directivo, mientras el segundo evidencia la falta de compromiso de los padres para con su rol en el entorno familiar, sin embargo, es importante considerar que ambos estilos son percibidos por menos del 5% de la población objeto de estudio.

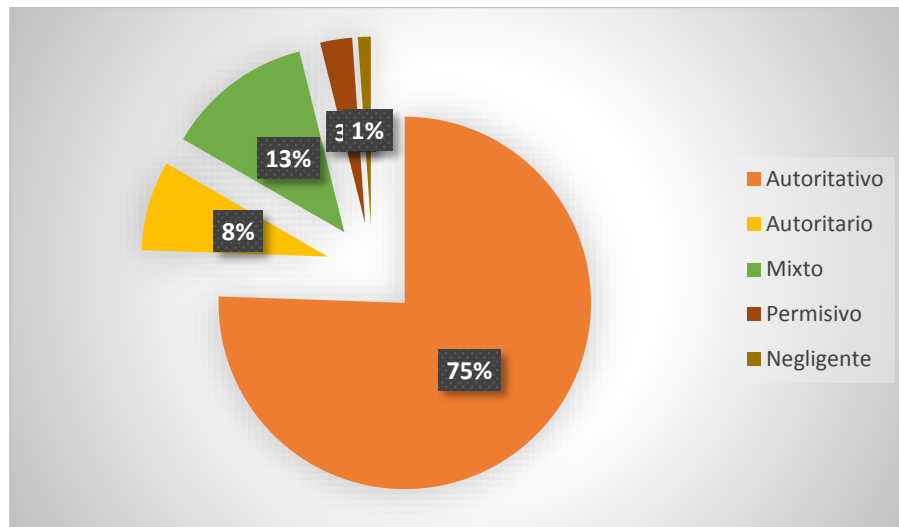


Figura 3. Estilos parentales de crianza predominantes en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018

b) En referencia al objetivo específico 2. La tabla 10 muestra que existe una mayor agrupación de estudiantes en el nivel moderado de indefensión escolar aprendida, con 74,4% de evaluados, seguidos por la agrupación en el nivel leve, con 22,2% de evaluados, para finalmente encontrarse el nivel fuerte, con 3,3% de evaluados. En este panorama se puede apreciar un porcentaje muy cercano a tres cuartas partes de la población en un nivel moderado.



Tabla 10.

Nivel de indefensión escolar aprendida en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E

Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018

Nivel	<i>f</i>	%
Fuerte	6	3.3
Moderado	134	74.4
Leve	40	22.2
Total	180	100

Como se puede observar en la tabla 10 existe una mayor agrupación de estudiantes en el nivel moderado de indefensión escolar aprendida, con 74,4% de evaluados, seguidos por la agrupación en el nivel leve, con 22,2% de evaluados, para finalmente encontrarse el nivel fuerte, con 3,3% de evaluados. En este panorama se puede apreciar un porcentaje muy cercano a tres cuartas partes de la población en un nivel moderado.

El mayor porcentaje evaluados en la categoría moderado nos indica que los estudiantes no presentan creencias vinculadas a la falta de control en relación a las respuestas dadas a las demandas del medio educativo en general y de los docentes en particular, no encontrándose atribuciones que impacten negativamente en las futuras respuestas del entorno según el actuar de los estudiantes, sin significar lo mencionado un panorama claramente positivo respecto a creencias vinculadas al control del entorno educativo, bajo el rol desarrollado, sino más bien estable.

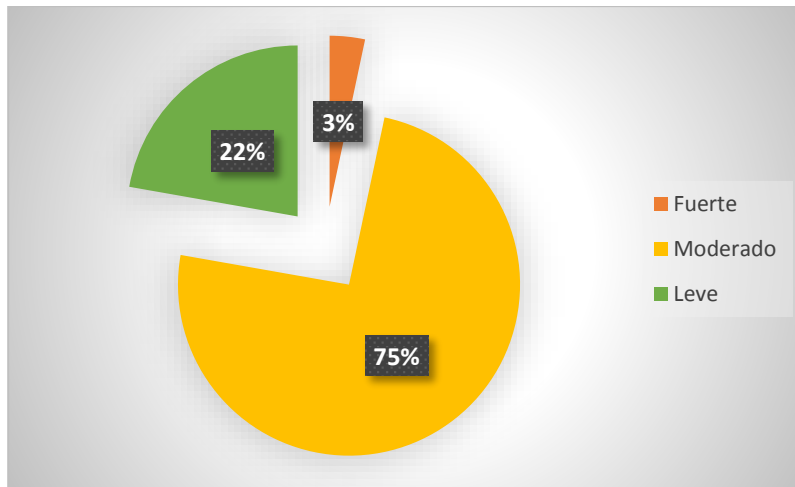


Figura 4. Nivel de indefensión escolar aprendida en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018

- c) En referencia al objetivo específico 3. La tabla 11 muestra que existe diferencia en los niveles de indefensión escolar aprendida según género, al hallarse mediante la prueba chi cuadrado de homogeneidad un p valor de 0.019, inferior al margen de error establecido para el estudio (0.05). En este entender se comprueba que los varones y las mujeres evaluados presentan diferencias en la ubicación en los niveles de indefensión escolar aprendida, esto a pesar de una mayor concentración de ambos géneros en el nivel moderado.

Tabla 11.

Diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida según género en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018

NIVEL DE INDEFENSIÓN ESCOLAR APRENDIDA		GÉNERO		Total
		Varón	Mujer	
Fuerte	Recuento	4	2	6
	% dentro de género	4.1	2.4	3.3
Moderado	Recuento	80	54	134
	% dentro de género	81.6	65.9	74.4
Leve	Recuento	14	26	40
	% dentro de género	14.3	31.7	22.2
Total	Recuento	98	82	180
	Recuento esperado	100.0	100.0	100,0
Chi-cuadrado = 7,952		P = 0.019		

Bajo las condiciones anteriormente descritas vemos en la tabla 11, que las mujeres presentan un mayor porcentaje que los varones en el nivel leve con un 31.7%, no desarrollando las incluidas en este nivel, creencias vinculadas a la falta de control en relación a las respuestas dadas a las demandas del medio educativo y docentes, sin generar atribuciones negativas que condicionen ciertas respuestas al entorno.

En este entender se comprueba que los varones y las mujeres evaluados presentan diferencias en la ubicación en los niveles de indefensión escolar aprendida, esto a pesar de una mayor concentración de ambos géneros en el nivel moderado. Con un 81.6% en los varones evaluados y un 65.9% en el caso de las mujeres.

- d) En referencia al objetivo específico 4. La tabla 12 nos muestra que no existe diferencia en el nivel de indefensión escolar aprendida, según vínculo en la crianza, en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad de



Cusco, teniendo en cuenta que los resultados para la prueba chi cuadrado de homogeneidad con 7,840 y un p valor de 0.250, el mismo que se muestra superior al error estándar asumido para investigaciones en psicología.

Tabla 12

Diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida según vinculo en la crianza en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018

NIVEL DE INDEFENSIÓN ESCOLAR APRENDIDA		FAMILIARES VINCULO EN LA CRIANZA				Total
		Ambos padres	Solo padre	Solo madre	Otros	
Fuerte	Recuento	3	1	1	1	6
	% dentro de Vinc. crianza	2.8	3.0	5.8	5.0	3.3
Moderado	Recuento	88	22	13	11	134
	% dentro de Vinc. crianza	80.7	66.7	72.2	55.0	74.4
Leve	Recuento	18	10	4	8	40
	% dentro de Vinc. crianza	16.5	30.3	22.2	40.0	22.2
Total	Recuento	109	33	18	20	180
	% dentro de Vinc. crianza	100.0	100.0	100.0	100.0	100,0
Chi-cuadrado = 7,840			$P = 0.250$			

Los mencionados resultados en la tabla 12, nos permiten comprender que el número de familiares y su rol en la crianza de los estudiantes evaluados no es un elemento que permita establecer diferencias significativas en los niveles de indefensión escolar aprendida. Evidenciándose además una mayor agrupación en el nivel moderado con el 80.7%, seguido del leve y finalizando con el nivel fuerte.

4.2. Resultado respecto al objetivo general

A continuación, se presentan los resultados que permitieron determinar la relación entre los estilos parentales de crianza y el nivel de indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad de Cusco, en el periodo abarcado por el presente estudio. Para establecer la asociación entre las variables se escogió la prueba estadística de chi cuadrado, la misma que permitió establecer la relación entre variables categóricas, siendo las del presente estudio además politómicas.

Tabla 12.

Relación entre los estilos parentales de crianza y el nivel de indefensión escolar aprendida en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018

NIVEL DE INDEFENSIÓN ESCOLAR APRENDIDA		ESTILO PARENTAL DE CRIANZA					Total
		Autoritativo	Autoritario	Negligente	Permisivo	Mixto	
Fuerte	Recuento	5	0	1	0	0	6
	% dentro de Est. Par. Pre	3.7	0.0	50.0	0.0	0.0	3.3
	Moderado	Recuento	106	12	1	4	11
% dentro de Est. Par. Pre		77.9	85.7	50.0	80.0	47.8	74.4
Leve		Recuento	25	2	0	1	12
	% dentro de Est. Par. Pre	18.4	14.3	0.0	20.0	52.2	22.2
	Total	Recuento	136	14	2	5	23
% dentro de Est. Par. Pre		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100,0
Chi-cuadrado = 28,387				P = 0.000			

Como se puede observar en la tabla 13 se pudo determinar la asociación entre las variables estilo parental de crianza y el nivel de indefensión escolar aprendida, en la población objeto de



estudio, en el tiempo contemplado para la investigación. Dichos resultados se sustentan en la prueba estadística chi cuadrado que arrojó un 28,387 y un p valor = 0,000, el mismo que se encuentra por debajo del error establecido para el estudio, siendo este 0.05, como es habitual en investigaciones en psicología. De esta manera llegamos a determinar que los niveles de indefensión escolar aprendida están correlacionados con un estilo parental predominante, existiendo en la población una clara agrupación en el estilo autoritativo y el nivel de indefensión escolar moderado con el 77.9% de los evaluados.



Capítulo 5

Discusión

5.1. Descripción de los hallazgos más relevantes y significativos

De acuerdo a los objetivos que la presente investigación se planteó desarrollar, se detallan sus principales hallazgos en el orden siguiente:

La percepción que tienen los alumnos de los estilos parentales de crianza predominantes que ejercen sus padres hacia ellos es la siguiente: con una mayor agrupación en los resultados es el del estilo autoritativo con el 75.6% de los evaluados, seguido por el estilo mixto con el 12.8%, el estilo autoritario con el 7.8%, el estilo permisivo con el 2.8% y por último el estilo negligente con el 1.1% de evaluados.

Sobre los datos descritos líneas arriba, es importante destacar que a pesar de que la población de alumnos provienen de distintos contextos familiares y niveles socioeconómicos en su mayoría bajos, lo que podría sugerirnos la presencia de estilos parentales negligentes y/o autoritarios, los resultados muestran una mayor agrupación de padres autoritativos, lo que significa que la mayoría de alumnos perciben a sus padres como más equilibrados, predispuestos a escuchar, a orientar de manera coherente y razonable, promoviendo situaciones democráticas y más



asertivas. En el segundo grupo encontramos a los alumnos que perciben a sus padres con el estilo mixto, este tipo de padres mezclan sus conductas de crianza, mostrándose algunas veces autoritarios, otras autoritativos, permisivos o negligentes, es decir no tienen una coherencia establecida en sus prácticas parentales pudiendo llevar a una interpretación confusa de parte de sus hijos sobre lo que deben y no deben hacer y una imprecisión en sus respuestas. En el tercer grupo se ubica a los padres de estilo autoritario, este grupo de estudiantes evaluados percibe a sus padres como: controladores, restrictivos a veces muy rígidos y poco comunicativos, de tipo convencional y pocas veces afectivos, este tipo de estilo parental puede romper o deteriorar la confianza entre padres e hijos y generar un ambiente tenso y poco estable entre los integrantes de la familia, el joven tiende a sentirse poco valorado y sin capacidad de autonomía para desenvolverse en la vida. En el cuarto grupo se ubican los padres que ejercen el estilo permisivo, es decir los estudiantes de este grupo perciben a sus padres como indulgentes, poco exigentes, no comunicativos de manera bidireccional, sin un orden en las normas de convivencia familiar y muy flexibles, los jóvenes que son criados con este tipo de estilo tienen tendencia a permitirse todo y creen que no hay un orden social e intrafamiliar.

Por último, se ubican a los padres cuyos hijos los perciben como los que ejercen el estilo negligente, con una clara falta de interés y poco involucrados en sus roles parentales lo que puede llegar a ocasionar en algunos estudiantes conductas antisociales, delictivas y de rechazo a la autoridad ejercida por extraños.

Acerca del nivel de indefensión escolar aprendida se encontró que existe una mayor agrupación de estudiantes en el nivel moderado con el 74.4% de los evaluados, seguido por un nivel leve con el 22.2% y finalmente con un mínimo porcentaje de un nivel fuerte con el 3.3% de los evaluados.



Respecto a estos resultados es importante resaltar que un porcentaje muy cercano a las tres cuartas partes tiene una indefensión escolar moderada lo que significa que los estudiantes tienden a percibir de manera estable el control de las demandas del contexto escolar, no significando que lo encontrado en los resultados influyan de manera totalmente positiva en el desempeño escolar de los evaluados.

En cuanto a la diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida según género, los resultados encontrados nos muestran que hay una clara diferencia en los niveles de indefensión escolar aprendida según género, encontrándose que las mujeres presentan un mayor porcentaje que los varones en el nivel leve con el 31.7 % de evaluadas, a pesar de que tanto varones con el 81.6% y mujeres con el 65.9% se concentran en el nivel moderado, no significando que estos resultados influyan de manera positiva o negativa en la percepción de creencias vinculadas a la falta de control en relación a las respuestas dadas a las demandas del medio educativo y docentes por parte de las mujeres; sino más bien estables.

Con respecto a la relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida los resultados encontrados pudieron determinar la asociación entre las variables estilo parental de crianza y el nivel de indefensión escolar aprendida en la población objeto de estudio, en el tiempo contemplado para la investigación.

Encontrándose una concentración predominante de las casi tres cuartas partes de padres autoritativos con el 77.9 % de los evaluados; correlacionándose así con la indefensión escolar aprendida moderada, sobre los datos mencionados podemos afirmar que no necesariamente la percepción de los estudiantes en cuanto al estilo parental encontrado en la población de estudio de esta institución puede influir de manera significativa en la aparición de la indefensión escolar



aprendida ya que el contexto escolar y las demandas de este pueden ser significativamente condicionantes para generar atribuciones negativas sobre el control de dichas demandas.

5.2. Limitaciones del estudio

La primera limitación del estudio con la que nos encontramos fue durante la aplicación de los instrumentos; puesto que de los 185 evaluados, el 2.2% de alumnos viven solos o con familiares cercanos, lo cual no permitió obtener una recolección precisa de la información de estos evaluados con respecto a los estilos parentales que podrían tener sus padres, pero la información que refirieron fue de las experiencias parentales anteriores en el caso de los que viven solos y experiencias de estilos parentales familiares en el caso de los alumnos que viven con familiares cercanos o tutores, de hecho el porcentaje de dichos evaluados no tuvo una influencia significativa en los resultados descritos en la presente investigación.

Otra es referida al sesgo perceptual y sesgo expectacional que cada alumno tiene frente a su realidad del contexto educativo que vivencia; es decir que cada alumno tiene su propia interpretación de su percepción y las expectativas que espera frente a esa misma situación, este hecho puede estar influido también por el estado emocional en el que se encontró cada alumno en el momento en el que fueron aplicados los instrumentos de recolección de la información, lo cual pudo llevar a un mínimo porcentaje de resultados subjetivos en parte de los hallazgos encontrados.

5.3. Comparación crítica con la literatura existente

De acuerdo a los resultados obtenidos en la presente investigación se confirma la importancia de generar las condiciones adecuadas en el contexto educativo los cuales están necesariamente vinculados a desarrollar la condición de indefensión del estudiante, si las demandas son altamente estresantes y poco controlables se manifestara una clara influencia en el



desarrollo de la indefensión escolar, de hecho los estudiantes sentirán que no pueden controlar las demandas del entorno y a pesar de sus esfuerzos atribuirán su fracaso escolar y posible deserción a que no son capaces de controlarlos.

Sobre este punto Barraza, Ortega y Martínez (2010) identificaron seis características que incrementan la posibilidad de que dichas demandas puedan devenir en un estímulo estresor, en ese sentido se puede hablar de tareas escolares: 1) Altamente demandantes, 2) Impredecibles 3) Novedosas 4) Escasamente controlables, 5) De elevada intensidad y 6) De alta duración. De estas características, es la cuarta, que está vinculada a la segunda variable de estudio, cuyos resultados en la presente investigación no necesariamente han corroborado la teoría planteada por los mencionados autores ya que en este caso la población en estudio tiene una percepción estable de las demandas establecidas por el contexto y la institución educativa.

En relación a la percepción que tienen los alumnos de los estilos parentales de crianza que ejercen sus padres hacia ellos se pudo encontrar que los estilos parentales de mayor concentración se refieren a los del estilo autoritativo, sin implicar que estos resultados necesariamente tengan que ser iguales a la de otras poblaciones similares, se sabe por otras referencias de investigaciones vinculadas que los estilos parentales de crianza difieren enormemente de acuerdo a las características del ambiente social, lugar, costumbres, influencias culturales, transgeneracionales, estatus económico y hasta nivel educativo de los padres o apoderados.

Sobre la base de literatura consultada se puede afirmar que los estilos parentales de crianza definen las competencias parentales como “las capacidades prácticas de los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, y asegurarles un desarrollo sano”. También definen la adquisición de estas competencias parentales como el resultado de una articulación compleja entre las



posibilidades personales innatas, los aprendizajes socio-culturales adquiridos y las experiencias familiares de cuidado, Barudy y Dantagnan (2005).

En lo referente al nivel de indefensión escolar aprendida encontrada en los evaluados de la presente investigación casi las tres cuartas partes de alumnos se agrupan con un nivel de indefensión escolar moderado, frente a una indefensión escolar leve, para finalmente ubicarse la indefensión fuerte. De los hallazgos mencionados podemos decir que la indefensión escolar moderada no necesariamente puede no significar un problema en la institución donde se realizó la presente investigación ya que puede o no permanecer estable en el tiempo, además los alumnos, el contexto y las demandas van cambiando conjuntamente en el tiempo.

Al respecto la literatura consultada menciona que la indefensión escolar aprendida se refiere a la condición pasiva, inacción o pérdida de toda respuesta de afrontamiento del estudiante frente a situaciones de adversidad o de altas demandas que exige el entorno escolar, Maier y Seligman (1976). Por otro lado, con base en esta teoría los mismos autores, Abramson, Seligman y Teasdale (1978) manifiestan que los efectos de la indefensión aprendida pueden ser severos en función del estilo atribucional que tenga el estudiante en relación con las causas atribuibles a la no contingencia. De esta manera los efectos serán mayores (indefensión escolar fuerte), si el alumno tiende a pensar que la no contingencia es debida a factores estables o de carácter global, mientras que los efectos serán menores o transitorios (indefensión escolar leve) si el alumno tiende a atribuir el fenómeno a factores inestables o de carácter más específico.

La estabilidad y la especificidad, junto a la importancia atribuida al efecto o factores de personalidad como el locus de control explicarían diferentes síntomas de indefensión entre diferentes personas ante una misma situación vital.



En relación a la diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida según género, los hallazgos indican que, si bien hay una concentración casi pareja de varones y mujeres con indefensión escolar moderada, las mujeres con indefensión escolar leve se agrupan en mayor porcentaje respecto a los varones, lo que indica que la percepción de control de las demandas del contexto escolar de las mujeres frente a los varones es estable, lo que indica que los estudiantes varones tienen mayor tendencia a percibir el entorno escolar como más agresivo y menos factible de controlar y al mismo tiempo atribuyen su falta de control a su propia incapacidad o locus de control.

Con referencia a la indefensión escolar aprendida según género no se encontró literatura relacionada, así como tampoco investigaciones realizadas al respecto.

En lo que respecta a la relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida los resultados nos muestran que existe relación entre el estilo autoritativo el cual tuvo una mayor concentración entre los estudiantes evaluados y la indefensión escolar aprendida moderada; lo cual no necesariamente significa que dicho estilo sea determinante en el desarrollo de la indefensión escolar aprendida. La interpretación de los resultados nos lleva a la conclusión que el contexto escolar puede ser lo suficientemente fuerte en sus demandas como para influir en las atribuciones negativas de los estudiantes frente a las mismas, influyendo en éstas directivos, docentes, auxiliares, personal administrativo, compañeros o la misma infraestructura de la institución.

Al respecto, Aguirre (2010) en los hallazgos encontrados en su investigación titulada: “Estilo de crianza y su relación con indefensión aprendida en estudiantes del grado de primaria de la I.E. José Rosa Ara Tacna 2010, llegó a la conclusión que: La indefensión aprendida estuvo relacionada con la influencia de padres con estilo parental indulgente.



En otras fuentes de investigaciones relacionadas se encontró el de Bernaola (2008), en cuyos hallazgos hubo una correlación significativa entre padres autoritarios con el 61.11% y la indefensión aprendida.

Frente a lo mencionado se interpreta que la relación entre ambas variables estilos parentales de crianza e indefensión escolar aprendida se correlacionan de acuerdo a las características de la población en estudio y al contexto escolar en el que se manifiestan los datos recolectados. Además, los resultados e interpretación no se mantendrán fijos en tiempo y espacio.

5.4. Implicaciones del estudio

El hallazgo más interesante encontrado en la presente investigación es que existe correlación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida, el estilo parental predominante autoritativo encontrado en la población de la presente investigación ; no necesariamente es el mismo para otros grupos que han sido o serán estudiados posteriormente y que las características de los padres con estilo autoritativo no necesariamente influyen de manera negativa en la aparición de indefensión escolar, puesto que como se explicó anteriormente el contexto escolar puede ser lo suficientemente influyente para que un alumno sea varón o mujer desarrolle respuestas de indefensión.

Otro de los hallazgos que es importante mencionar es la diferencia entre el nivel de indefensión escolar aprendida según género, estos datos son interesantes ya que los varones perciben un menor control ante las demandas del medio y las mujeres un control más estable, lo cual no significa que su percepción del entorno sea favorable y las atribuciones respecto a su locus de control sean siempre positivas, no se encontraron estudios relacionados a la indefensión escolar aprendida según género lo cual implica un tema interesante para posteriores investigaciones, no



solo en el ámbito escolar sino también en otros contextos que permitan enriquecer la recolección de información y el conocimiento al respecto.

Finalmente, la investigación realizada permitirá desarrollar programas de prevención que mejoren las condiciones del contexto escolar y las demandas que los diferentes centros educativos ejercen sobre sus estudiantes, la relación docente alumno y si fuera necesario contribuir en mejorar las conductas parentales perjudiciales que puedan influir negativamente en la percepción de cómo son criados los niños de la presente y futuras generaciones.



Conclusiones

PRIMERA: Existe relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018. Por lo que se puede concluir que, a un adecuado estilo parental de crianza habrá menos posibilidad de desarrollar indefensión escolar aprendida.

SEGUNDA: Los estilos parentales de crianza en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018 se presentan en primer lugar con el estilo autoritativo, seguido por el estilo mixto, el estilo autoritario, el permisivo y por último el estilo negligente.

TERCERA: El nivel de indefensión escolar aprendida en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018 es moderado en su mayor agrupación, seguido por el nivel leve, para finalmente encontrarse el nivel fuerte.

CUARTA: La diferencia del nivel de indefensión escolar aprendida según género en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018 es que los varones y las mujeres evaluados presentan diferencias en la ubicación en los niveles de indefensión escolar aprendida, esto a pesar de una mayor concentración de ambos géneros en el nivel moderado.

QUINTA: No existe diferencia en el nivel de indefensión escolar aprendida en los alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la Ciudad del Cusco, 2018 y el vínculo de crianza predominante. Siendo el nivel de indefensión escolar moderado y el vínculo de crianza en el que ambos padres participan el de mayor agrupación.



Sugerencias

1. Promover la elaboración de talleres para padres en los que se aborden temas sobre los estilos parentales de crianza, las características, y las repercusiones positivas y negativas de las prácticas parentales en las diferentes Instituciones educativas de nuestra ciudad.
2. Elaborar programas sobre temáticas sociales relevantes en la actualidad en donde se pueda abordar también el tema de que tipos de prácticas parentales son más usadas en nuestro medio y por qué sería constructivo mejorarlas dentro de nuestro ámbito familiar.
3. Promover campañas referentes a cómo prevenir la indefensión escolar aprendida en los diferentes contextos educativos de nuestra ciudad y del país.
4. Diseñar programas en donde se desarrollen talleres comunitarios y educativos con temas relacionados a la indefensión aprendida en nuestra sociedad, a como esta se manifiesta en nuestro contexto y a su vez hacer de conocimiento que en el contexto escolar es un tema de mucha relevancia.
5. Generar y promover políticas de intervención educativa en las que se desarrollen temáticas de convivencia familiar saludable, reforzamiento de los vínculos afectivos familiares, autoestima y motivación.



Bibliografía

- Abranson. (1978). Indefensión Aprendida en humanos: Crítica y reformulación. Revista de Psicología anormal, pg. 87, 49-74.
- Aguirre (2010), “Estilo de crianza y su relación con indefensión aprendida en estudiantes del grado de primaria de la I.E. José Rosa Ara Tacna”.
- Barraza, A. (2011). “Indefensión Aprendida y su relación con el nivel de Estrés Autopercebido en alumnos de licenciatura”.
- Barraza, A., Ortega, F., & Martínez, L. (2010). Características institucionales generadoras de estrés académico, un estudio exploratorio. Visión Educativa IUNAES.
- Barraza y Silerio (2012). Artículo de Investigación: “Indefensión escolar aprendida en alumnos de educación media superior y su relación con dos indicadores del desempeño académico”.
- Baumrind, D. (1991). Parenting styles and adolescent development. En J. Brooks-Gun, R. Lerner and A. C. Petersen (Eds.). The Encyclopedia of Adolescence (pg. 746-758). . Nueva York:: Garland.
- Bernaola, L. (2008). Estudio correlacional entre estilos de crianza e indefensión aprendida en estudiantes del quinto y sexto grado de primaria de la Institución Educativa N° 2013 Asociación Policial S.M.P, Lima – Perú. Obtenido de <http://lscybertesis.unmsm.edu.pe>
- Balarcáza. (2013). Estudio de las relaciones entre autocontrol y desesperanza en adolescentes entre 12 y 18 años víctimas de trata de personas por fines de explotación sexual comercial infantil y violencia acogidas en la Fundación Nuestros jóvenes. Quito – Ecuador.: Universidad Politécnica Salesiana. Dpto. De Psicología, Quito – Ecuador.



- Bardales y La Serna (2014). Investigación sobre los Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes educativa estatal, Chiclayo – Perú, 2014.
- Blaney. (1977). Teorías Contemporáneas de la Depresión. Crítica y Comparación. Revista de Psicología Anorma 16.
- Bornstein, M. (2002). Parenting infants. En M. H. Bornstein (Ed.), Handbook of Parenting, 1, Children and Parenting (pp. 3-43). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Ceballos, E., & Rodrigo, M. J. (1988). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (coords.), Familia y desarrollo humano (pp. 225-243). Madrid:: Alianza.
- Coloma, J. (1993). La familia como ámbito de socialización de los hijos. En J.M.^a Quintana Cabanas (coord.), Pedagogía familiar. Madrid, España: Editorial Narcea.
- Cortes. Rodríguez y Velasco (2016). Investigación sobre “Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar del ciclo II y III del colegio de la Universidad Libre – Bogotá.
- CEPAL (2016). Panorama Social de América Latina, Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado el 03 de agosto de 2,017 de [https://www.cepal.org/es/publicaciones/41598-panorama social-A. L-2016](https://www.cepal.org/es/publicaciones/41598-panorama-social-A.L-2016).
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: an integrative model. . Psychological Bulletin.
- Fronkel, & Snyder. (1978). Bajo rendimiento después de problemas irresolubles. ¿Indefensión Aprendida? Revista de la personalidad y Psicología Social.



Kellerhalls, J., & Montandom, C. (1997). Les styles éducatifs. La famille l'état des savoirs,.

Luchow, J., Crowl, T., Jeffrey, P., & Kahn, J. (1985). Learned Helplessness perceived effects of ability and effort on academic performance between E.H. and L.D. Journal of Learning Disabilities.

Lyford, & Pyke. (1997). Ternura y Firmeza con los hijos. 1ra Edición. Ediciones CIP. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-Child interaction. En E. M. Hethereington (Ed.) y P. H. Mussen (Series Ed.), Handbook of Child Psychology. Nueva York: Wiley.

Miller, W., & Seligman, M. (1975). Depresión y desesperanza aprendida. Revista de Psicología Anormal.

Navarrete. (2011). "Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula". Chillan, Chile. Universidad Del Bío Bío.

Overmier, & Seligman. (1965). Efectos del condicionamiento de miedo de Pavlovian discriminativo sobre respuesta de evitación adquirida previamente o subsecuentemente. Journal of Comparative and Physiological Psychology.

Palacios, J. (1999). La familia y su papel en el desarrollo afectivo y social. En I. Etxebarría, M. J. Fuentes, F. López y M. J. Ortiz (Coords.), Desarrollo afectivo y social (pg. 267-284). Madrid:: Pirámide.

Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2005). Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia (9ª ed.). México: Mcgraw-Hill Interamericana.



- Polaino, L., & Vásquez. (1981). La indefensión aprendida en el hombre”. Revisión crítica y búsqueda de un algoritmo explicativo. Estudios de Psicología ISSN 0210-9395, ISSN-e 1579-3699.
- Purizaca, M. (2012). Estilos educativos parentales y Autoestima en alumnos de quinto Ciclo de primaria de una Institución educativa del Callao”. Lima, Perú. Obtenido de <http://repositorio.usil.edu.pe/wpcontent/uploads/2014/07/2012>
- Reeve, J. (2002). Teoría de autodeterminación aplicada a entornos educativos. En EL Deci y RM Ryan (Eds.) Manual de la teoría de la autodeterminación (pp. 183-202). Rochester. Nueva York:: University of Rochester Press.
- Rotter. J. (1966). Expectativas generalizadas para el control interno versus externo de refuerzo. Monografías Psicológicas.
- Schwarz, J., Barton, M., & Pruzinsky, T. (1985). “Desarrollo del niño”. Como evaluar las conductas de crianza de los hijos: Una comparación de las calificaciones hechas por la madre, el padre, el hijo y el hermano en el CRPBI.
- Torío, S. (2003). Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de Educación Infantil y Primaria en Asturias. Oviedo: Servicio de Publicaciones.
- Vega, M. (2006). Estilos de crianza y sus efectos. Taller para padres, Instituto Alemán de Valdivia. Recuperado el 06 junio 2010. Obtenido de [http:// www.educarchile.cl](http://www.educarchile.cl) DOI: 10.4067/S0370-41062011000400004



Apéndices



Apéndice 1. Matriz de consistencia

Variable	Formulación del problema	Objetivo	Hipótesis	Método	Población	Instrumentos
<p>V1. Estilos Parentales de Crianza</p> <p>V2. Indefensión Escolar Aprendida</p>	<p>La Indefensión Escolar Aprendida es un estado o condición psicológica de desesperanza, resignación o impotencia que afecta a más de 125 millones de niños en el mundo que han desertado o experimentado fracaso escolar y que han sentido en algún momento de su etapa escolar indefensión al no poder afrontar las demandas del contexto escolar.</p>	<p>General</p> <p>Determinar la relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018.</p>	<p>General</p> <p>Hi. Existe relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018.</p> <p>Ho. No existe relación entre los estilos parentales de crianza y la indefensión escolar aprendida en alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. de Aplicación Fortunato L. Herrera de la ciudad del Cusco, 2018.</p>	<p>Método de alcance Descriptivo-Correlacional y diseño No experimental transversal</p>	<p>Alumnos que comprenden el 3°, 4° y 5° de secundaria de la I.E Mx. Fortunato L.Herrera de la ciudad del Cusco, matriculados en el periodo 2018.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Escala de Estilos de crianza de Steinberg ➤ Inventario de Indefensión Escolar Aprendida (IIEA) de Barraza